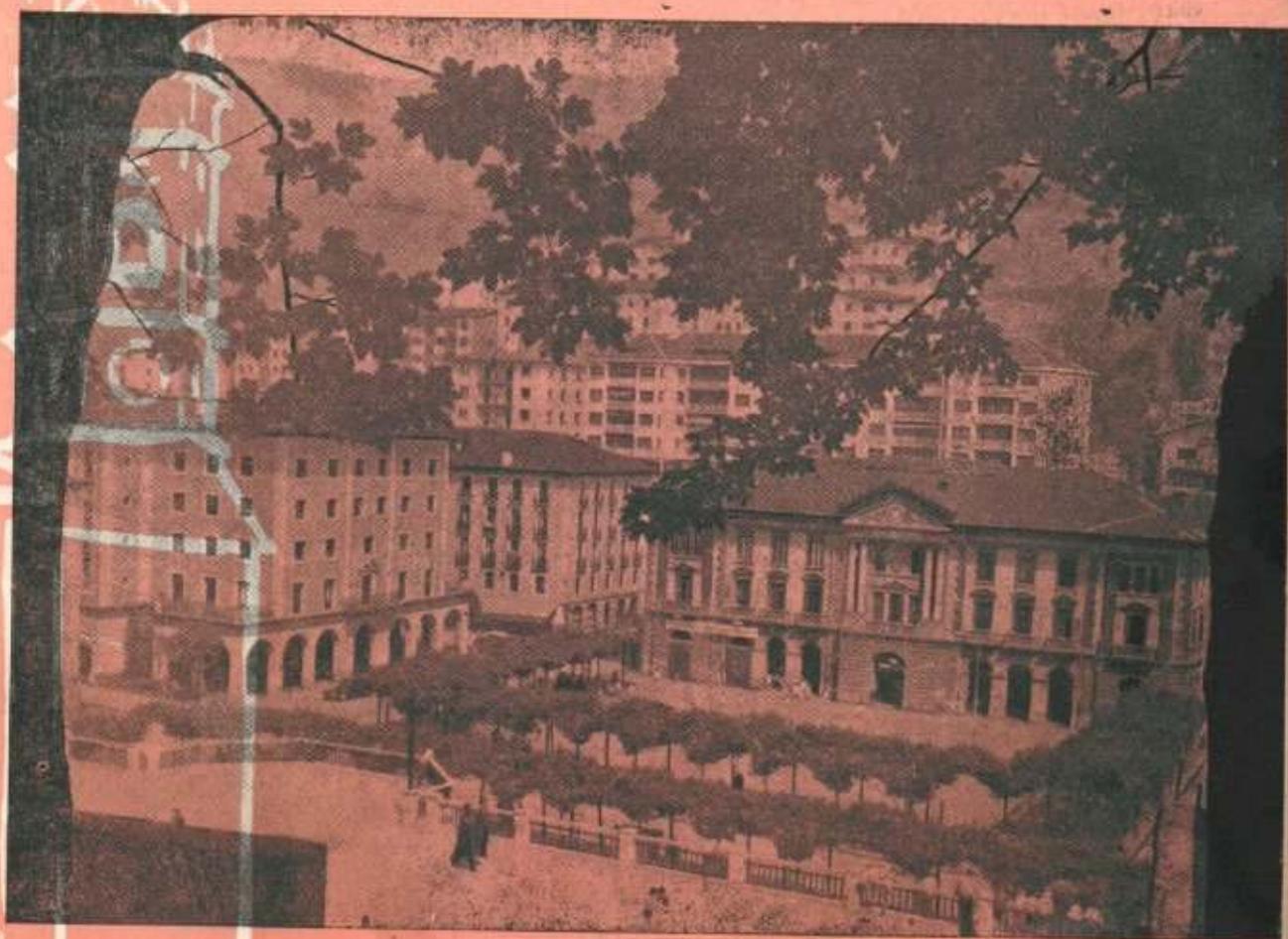


EIBAR

Revista de un pueblo

**La actualidad eibarresa:
carretera de circunvalación**



Charlando con Satur Arriola

“Chirloya”

Por ANTONIO URRETA



EN el desfile de los grandes personajes eibarreses, que tantos días de gloria y honor dieron al pueblo en que vieron su primera luz en el mundo, le ha correspondido el turno en la presente ocasión a D. Saturnino Arriola «Chirloya». ¿Quién no conoce al bueno de «Satur»? Simpático y campechano. Como buen eibarrés, es amigo de todos. En su vida deportiva practicó con creciente éxito el aurreku, la pelota y el fútbol.

Con objeto de realizar el trabajo que a continuación vamos a ofrecerles a nuestros lectores nos dimos cita en el típico y popular Bar Catilla de la calle Calbetón.

Puestos al diálogo, nos fué sencilla nuestra labor, y el primer disparo que le soltamos, fué:

—Satur, ¿nos podía decir los años que cuenta en la actualidad?

—Estoy en vísperas de cumplir los 64 años, ya que nací el 29 de Noviembre de 1897.

—¿Cuál fué el primer deporte que ejerció, o mejor dicho, cuándo fué su primera actuación en público?

—A la edad de los diez años, actué en un concurso de aurreku, que se celebró el año de 1907, en las fiestas euzkeras que se celebraron el mencionado año en nuestra villa.

—¿Cuándo fueron los mayores éxitos, o los años de mayor esplendor como aurrekulari?

—Fueron los años de 1925 y 1926.

—¿Nos podría decir el número de concursos ganados en estos años?

—Tuve 17 participaciones, sacando en todas ellas el primer puesto, siendo las victorias más difíciles las conseguidas en las Ferias de Muestras de Bilbao y San Sebastián, ya que en ellas intervinieron la flor y nata de aurrekularis de las cuatro provincias vascongadas.

—¿Comenzó antes su actividad en el fútbol o en la pelota?

—En la época de nuestra juventud en Eibar, en todas las paredes de los edificios del pueblo se jugaba a la pelota, y allá donde existía otra pequeña explanada se practicaba el fútbol.

Le cambiamos de tercio, señalándole que el objetivo que nosotros perseguíamos era el de conocer su primera actuación en el fútbol o en la pelota, en el aspecto oficial, y la respuesta no se hizo esperar:

—En el fútbol, ya que contando 16 años de edad empecé a jugar en las filas de aquel famoso Izarra de Eibar, con quien fuí campeón dos años seguidos. Entre los hechos más salientes figura la semifinal que jugamos, en el campo de Echesuri de Deusto, el Recreación de Logroño y el Izarra de Eibar. El tiempo reglamentario finalizó con empate, y hubo necesidad de jugar la prórroga. De Eibar fueron muchos los incondicionales del Izarra, que se desplazaron a Deusto a animar su equipo, pero la mayoría de ellos al jugarse la prórroga tuvieron que ir al tren sin presenciar la misma. Yo marqué el gol de la victoria. Una semana más tarde jugó el Izarra, en el campo de San Mamés, la final de segunda categoría del Norte contra el Racing de Santander, ganando nosotros y proclamándose el Izarra campeón del Norte y ganando el ascenso a primera categoría. En aquella memorable jornada la alineación eibarresa fué la siguiente: Retolaza (Cholo), Crucelegui, Planas, Azcárraga, José Luis Zabala, Félix Orbea, Saturnino Arriola (Chirloya), Fermín Larrarte, Celestino Olaizola, Pedro Orbea y Moreno de Vergara.

Así, el Izarra, entraba a formar cuarteto campeón con Real Unión de Irún, Real Sociedad de San Sebastián y Jolastokieta, de San Sebastián.

Siguiendo esta historia, diremos que después el Izarra, tras jugar la temporada siguiente, desapareció de los torneos oficiales. El año 1918, estaba jugando en el Español de Barcelona José Luis Zabala, y el mencionado jugador les llevó a Barcelona, a jugar dos partidos amistosos con el nombre de Izarra. Aunque el resultado de ambos encuentros les fué adverso, la excursión resultó magnífica, y en ellas hizo sus primeras apariciones el que luego iba a ser famoso internacional Ricardo Zamora.

El año de 1919, jugaron una temporada con la Unión Deportiva de San Sebastián, los eibarreses Isidoro Bustinduy, Julio Anitua, Celestino Olaizola, Antonio Errasti y Chirloya.

Al año siguiente, le correspondió ir al servicio militar, y con el Regimiento Sicilia de San Sebastián, llegó a jugar la final del campeonato de España Militar que se celebró en Madrid, quedando subcampeones.

Licenciado del servicio Militar, fichó por la Real Sociedad de

San Sebastián, con quien jugó una temporada, y ¿sabéis, amables lectores, cuál fué la ficha que cobró nuestro personaje? Pues cinco duros y comida por partido jugado, y nada más señores, a los cuales había que descontar los gastos de viaje que suponían en aquel entonces ida y vuelta a San Sebastián 4,25 pesetas.

El año de 1923 pasó a figurar en las filas de la Unión Deportiva Eibarresa, que se había fusionado con el Irrintzi, llegado a conquistar el campeonato de Guipúzcoa de la serie C. En aquella emocionante final de Atocha que se le ganó al Sport Ariñ de San Sebastián por 1-0, la alineación eibarresa fué la siguiente: Román Bustinduy; Isidoro Bustinduy, Félix Muguerza, Chaparro, Basurto, Odriozola, Chirloya, José María Echaluze, Arriola (Moxo), Baltasar Albéniz y Gárate (Chachin).

Estas fueron las epopeyas más salientes de nuestro personaje en materia balompédica.

Más pasemos a narrar brevemente sus actividades pelotísticas. Chirloya alternaba simultáneamente en sus principios la práctica del fútbol y la pelota, pero una vez que abandonó el fútbol, comenzó de lleno la práctica del deporte de la pelota. Debutó de profesional en el Astelena, en compañía de Chapasta, contra los hermanos Artazo, o sea un Eibar-Elgóibar, en la que la victoria les sonrió a los eibarreses. Hasta el año de 1936, Chirloya jugó un buen número de partidos como pelotari profesional, siendo su pareja predilecta el Chiquito Lequeitio.

—Y para terminar, amigo Satur, nos puede contar alguna anécdota curiosa?

—Era el año de 1923. Por la mañana se celebró en Eibar el campeonato de aurreku, adjudicándoseme el primer puesto. Por la tarde se jugó un partido de fútbol en Vergara, entre la selección del Distrito de Vergara y un equipo mixto de la Real Sociedad. En el equipo de la selección formé parte y ganamos el partido. Por la noche del mismo día, en el Astelena, se celebró una festival de pelota a mano entre pelotaris profesionales. Yo acudí en plan de espectador. Al no acudir uno de los pelotaris que estaban anunciados, el entonces intendente don Facundo Vildósola, me dijo: «Chirloya, vístete los pantalones blancos que tienes que jugar un partido». En un principio me resistí a aceptar la propuesta, alegando las actividades que había desarrollado durante el día, pero no me valieron las mencionadas excusas, ya que me convencieron y salí a jugar en lucha individual contra Artamendi I de Mallavia, resultando también vencedor.

¿Verdad, amables lectores, que tiene su mérito salir victorioso en un mismo día, en tres modalidades deportivas diferentes.

Y como punto final, diremos para los lectores de la Revista Eibar que es verdad que Chirloya continúa llevando en vigor una antigua costumbre eibarresa, que es la de tomar, o mejor dicho de guardar fiesta los lunes. Efectivamente esto es realidad. Su actividad profesional actual es el de recaudista entre Eibar y Vitoria. Los industriales y comercios de Eibar y Vitoria se hallan muy satisfechos y le aprecian mucho a nuestro personaje por sus activos servicios que les presta, pero los lunes tienen que descansar, ya que Chirloya, como buen eibarrés, siguiendo una tradición antigua de nuestro pueblo ese día es para él de asueto.

Y nada más señores, sino agradecerle al bueno de Satur, por la colaboración que nos ha prestado para poder traer este trabajo a los Diálogos Eibarreses de nuestra revista, y como a pesar de sus 64 años de edad, se halla alegre y jovial, le pedimos al Señor que no los conserve así durante muchos años.



El Izarra con «Chirloya», el 4.º contando desde la derecha. (Foto Ojanguren).

EDITORIAL

Sobre la Encíclica Social

SIEMPRE la Iglesia en su puesto. Aunque éste se halle en el campo difícil de lo social. Juan XXIII, en esta hora nueva y retorcida, nos presenta la verdad de siempre hecha línea sencilla y limpia para el discurrir de hoy. Ideas varias e intereses contrapuestos agitan la vida y presionan la sociedad para llevar la historia por senderos sospechosos. La Iglesia señala el buen camino y con la fuerza de su peso moral y dogmático actúa también para que vida, sociedad e historia vayan por el camino debido.

La «Mater et Magistra» alumbra etapas nuevas, porque la Iglesia, clavada en lo perenne, no se detiene en el pasado. Y encauza el futuro evitando los peligros del presente: progresismo y naturalismo. Había cierto riesgo de dejarse llevar por la corriente progresista permitiendo que otras ideas sin base religiosa informasen la mentalidad de los cristianos en lo social. Y había peligro de que, con el tiempo, utilizáramos en lo social consideraciones y remedios puramente naturales. La «Mater et Magistra» decapita ambos peligros. Los cristianos deben tener mentalidad social formada con una doctrina enraizada en el Dogma y la Moral del Cristianismo. Y deben actuar movidos también por consideraciones sobrenaturales, envolviendo su acción en motivos sobrenaturales y añadiendo a los remedios naturales otros remedios sobrenaturales. Así el cristiano marchará en la vida poniendo en la Historia el sello del Evangelio.

De este modo, Juan XXIII mantiene viva la llama de la acción social. La encíclica enlaza con los grandes documentos que la precedieron y estimula a una acción más vigorosa.

La «Mater et Magistra» encuadra perfectamente en la línea de Juan XXIII. Es una encíclica de orientación pastoral y práctica. Pudo ser más doctrinal y científica. El Papa la ha querido así, proyectada sobre la realidad del momento. Está hecha para ser aplicada ahora mismo en múltiples cuestiones que atormentan a la Humanidad.

Quizá por eso, porque se quiere que pueda ser aplicada en el acto, la encíclica es clara para todos. Está al alcance de todos.

Mantiene los tres objetivos de la acción social cristiana: verdad, justicia y caridad, que han de ser también las tres bases de nuestra ofensiva doctrinal. Y ataca las tres grandes manchas de la vida social de nuestros días: materialismo, hedonismo y ateísmo.

Para nosotros, los cristianos, la encíclica tiene el valor doctrinal de todas. Pero trae un valor pastoral más denso y urgente. El Papa nos incita a la acción. La doctrina social de la Iglesia ha de ser más estudiada, más predicada, más difundida y más llevada a la práctica. El Papa no quiere un documento más que venga a complementar una bella construcción doctrinal. El Papa quiere realidades. La doctrina social cristiana no es doctrina que haya de quedar reseñada en los manuales para solaz de teóricos y estudiosos. Es doctrina para la vida.

Ahí está la tarea y responsabilidad nuestra, de cristianos. Tenemos que estudiar mucho más la doctrina social de la Iglesia. Hemos de difundirla en la sociedad y hemos de propagarla aprovechando cualquier ocasión. Forma parte de nuestro mensaje. Aunque a veces parece que la tenemos de adorno o por mero cumplido.

Es doctrina para la vida y ha de resultar eficaz en la marcha de la sociedad. De nosotros depende.

Como en Chamonix

ES una anécdota de nuestros días. Ocurrió en Francia, frente al Mont Blanc.

Ochenta y tantas personas han vivido durante 24 horas una aventura terrible. Colgando de un cable averiado, que amenazaba ceder en cualquier instante, estos pobres náufragos del aire han permanecido suspendidos a 3.500 metros de altura sobre el abismo. Por fin, han sido salvados.

¿Has pensado que también 1.700 millones de hermanos tuyos de las Misiones permanecen como colgando de un cable averiado?

Ellos —sin Fé— están al borde del abismo. Suspendidos como de un cable que puede ceder en cada momento, tienen peligro de precipitarse en el abismo sin Dios. Y entonces ellos —que lo mismo que tú nacieron para la Felicidad— pueden perderse para siempre.

Y tú —sobre todo con tu pecado de omisión— ¿no serás culpable de ello?

Teniendo esto en cuenta, comprende que el DOMUND viene a recordarnos a todos el deber de ayudar generosamente a las Misiones, esto es, a la implantación de la Iglesia de Cristo en todos los países del mundo. El DOMUND es universal, ya que sus oraciones y limosnas se destinan a todas las Misiones. Es universal también porque pide la cooperación de todos los católicos.

Tenemos que dar como quiere el Papa, sin egoísmo, sin pensar siquiera en esta o en aquella Misión determinada. La consigna del DOMUND es: todos los católicos por todas las Misiones.

Nuestras limosnas se hacen universales en las manos del Papa. Demos y pidamos con entusiasmo, con fe, con ilusión. Porque irán al Japón, a Indochina, a la India, a aquella escuela del Africa, a aquella leprosería de Formosa, a aquel rincón ignorado de las Misiones polares, para inyecciones con las que unas monjitas de Oceanía aliviarán a los enfermos...

¡¡COLABOREMOS CON EL DOMUND!!



A la luz de la Encíclica

Por JOSE MARIA SETIEN,

Catedrático del Seminario de Vitoria.

PRACTICIDAD

Nos ha llamado la atención el hecho de que la Encíclica de Juan XXIII ofrezca una tonalidad eminentemente práctica. Como si el Papa fuera consciente de la velocidad con que discurre el proceso transformativo de la sociedad en todas sus dimensiones espaciales y cualitativas; la permanencia y la eternidad de la Iglesia no pueden confundirse con la lentitud y la inacción. Su aclamamiento a la vida de los hombres y de los pueblos le exigen una gimnasia de adaptación y una rapidez de acción casi vertiginosas para estar al día.

Ni creemos equivocado el afirmar que este ritmo rápido está impuesto también por la presencia extraordinariamente activa de otras fuerzas que quieren disputar a la Iglesia y a su concepción ética y humana, participada, al menos en parte, por muchos no creyentes, la inspiración y la configuración de las nuevas formas estructurales de la vida social y política, que nuestro mundo necesita.

Las consecuencias que se derivan de estas consideraciones en orden a un compromiso inmediato y serio con la acción social que afecte a los hombres constituidos en el gobierno, a los movimientos apostólicos, a los seglares católicos en general y, también, a la autoridad eclesiástica, son de una trascendencia impresionante.

FIDELIDAD A LA DOCTRINA

Pero practicidad no significa oportunismo. Nota distintiva de la doctrina de la Iglesia es la confianza inquebrantable puesta en la capacidad ordenadora de los principios doctrinales en la solución de los problemas ético-sociales. La Iglesia tiene una doctrina y quiere que las soluciones a buscar y a aplicar sean coherentes con esa doctrina; de ahí la razón de ser de esa primera parte de la Encíclica en la que se demuestra suficientemente la continuidad del pensamiento pontificio desde León XIII hasta Juan XXIII, a través de Pío XI y Pío XII.

Sin olvidar, sin embargo, que continuidad doctrinal no significa **fixismo** ni cristalización ideológica, y mucho menos en materias sociales. Pretender resolver todos los problemas que la evolución social plantea en los diversos órdenes, afirmando que Santo Tomás y Suárez, o León XIII, Pío XI o Pío XII habían dado la solución de los mismos, es ignorar el carácter viviente de la Teología y del Magisterio eclesiástico. Juan XXIII no cae en esta tentación; su ansia de practicidad pastoral no se lo puede permitir. Siendo la vida constantemente idéntica a sí misma en sus exigencias fundamentales, está también en constante evolución; evolución que la Iglesia debe iluminar con su doctrina. Por esto es necesario que Juan XXIII nos dé hoy «determinaciones y ampliaciones» de las enseñanzas anteriores.

Esta evolución era absolutamente necesaria a fin de que la Encíclica pudiera cumplir con su finalidad marcadamente práctica. Llama la atención la facilidad con que a lo largo de ella se salta de la doctrina a la acción; las contemplaciones teóricas y abstractas son muy escasas y, en todo caso, preparan una respuesta a una inquietud, a una necesidad, a un modo equivocado de enjuiciar los hechos y de enfrentarse con los problemas. Equilibrio difícil éste pero elegantemente realizado; ciertamente ello se debe a la existencia de una doctrina social previa a la Encíclica, elaborada a la luz

de los documentos pontificios anteriores en los diversos Institutos y Facultades de Ciencias Sociales de la Iglesia.

OPTIMISMO

No han faltado ni faltan aún en la actualidad voces proféticas, de marcado tinte negro, que han anunciado el desenlace fatal de la evolución económica, social y política de la humanidad. La absorción necesaria del individuo en la máquina del Estado, la pérdida de los valores humanos por la incorporación del hombre a los procesos maquinistas de la producción, la destrucción de la humanidad por su impotencia para servirse debidamente de sus propios descubrimientos, la muerte por inanición originada por el crecimiento arrollador del oleaje de vida humana, etc. Y todo ello, lo que sería lo más trágico, como efecto necesario de un destino trágico y fatal, al que sería inútil ofrecer resistencia alguna.

La lectura de las palabras de Juan XXIII nos producen una impresión completamente distinta, precisamente porque cree él en la capacidad del hombre, dotado de espíritu, de dominar y orientar su propio crecimiento y evolución. Es verdad que esa confianza se deriva de una visión trascendente de la vida humana, en cuyo origen hay que poner a un Dios creador y providente; pero el optimismo que se nos comunica no deriva solamente de motivos teológicos trascendentales que algunos pudieran juzgar apriorísticos; no hay que olvidar que la Encíclica se dirige también a todos los hombres de buena voluntad. El optimismo se apoya en un sano realismo derivado del contacto con la vida, de la proximidad de la doctrina con los fenómenos sociales. La voz del Papa es la voz que arranca del suelo aunque está iluminada con la luz que le inspira la asistencia del Espíritu.

Desde una perspectiva humana, la doctrina pontificia puede ser optimista precisamente porque es doctrina; es decir, porque se da una interna coherencia sistemática basada en la interpretación de la misma naturaleza de las cosas. Diríamos que la evolución no le sorprende porque encaja perfectamente con los principios y la evolución no se realiza al margen de éstos.

Advirtamos, con todo, que este optimismo es **potencial**, no necesario ni fatal. Para que los inmensos problemas con que tropieza hoy la humanidad puedan resolverse, es imprescindible una incorporación, a poder ser plena, del orden ético moral a las realidades sociales. En tanto podemos mirar sonrientes al futuro en cuanto a éste lo veamos inspirado por la doctrina que poseemos. He aquí la gran dificultad, pero he aquí también el gran estímulo para el trabajo; la solución no nos llegará por necesidad si no nos empeñamos en hacerla. Pero podemos hacer que venga. Podemos también cruzarnos de brazos y preparar el camino a todos los desastres sociales y políticos que prevemos y debemos evitar. La advertencia del Papa de que la inacción de los católicos puede derivar hacia un serio desprestigio de la doctrina que profesan, es de una actualidad palpitante, sobre todo cuando hay otras doctrinas que pretenden ser más verdaderas sencillamente porque son más eficaces, bajo ciertos aspectos parciales, que la nuestra.

DEFENSA DE LA PERSONA HUMANA

El punto cardinal en el que se apoya

toda la doctrina desarrollada en esta Encíclica es, sin duda, el valor y la dignidad de la persona humana comprometida por una densa red de relaciones e interferencias sociales —ue, ordenadas por la naturaleza a la liberación de la personalidad y al perfeccionamiento de los individuos, corren el grave riesgo de ahogar todos los valores espirituales por medio de una existencia impersonal y materialista.

Por ello la Encíclica debía enfrentarse con una tendencia irremediable de la civilización contemporánea: la socialización creciente. Negarla equivaldría no solamente a negar los hechos y la realidad, sino también a ignorar la misma naturaleza del hombre. Cruzarse de brazos ante ella como ante un destino fatal equivaldría a una actitud infantil impropia de un hombre que debe ser el dueño de su propio destino. Hay que salvar al hombre, pero al hombre íntegro, no solamente en su dimensión biológica sino también al hombre espiritual, libre, humano.

Por ello condena la Encíclica la visión puramente económica del progreso y deshace el equívoco de quienes pudieran ceder a la tentación de confundir el progreso humano con la mera elevación del nivel económico. Juicio de valor éste que no carece de trascendencia en la carrera de desarrollo económico que los pueblos, por motivos diferentes, han iniciado y llevan adelante aun a costa de sacrificios de otros valores superiores.

Pero defensa de la personalidad significa positivamente reconocimiento de la función creadora de los individuos y de los grupos, dentro de una esfera de libertad a ellos reconocida, tanto en la vida económica como en la social, y no solamente capacidad de trabajo productivo dentro de estructuras y cauces impuestos violentamente. Precisamente en función de esta libertad y de su tutela adquiere actualidad y título justificativo el derecho de propiedad aun en los bienes ordenados a la producción. Claro es, además, que el valor personal, en sus dimensiones fundamentales, no es patrimonio exclusivo de ciertos individuos por el hecho de ocupar un determinado grado en la escala social, sino que es común a todos los hombres; la valentía de Juan XXIII al urgir la transformación de las instituciones laborales y una más justa distribución de las riquezas, abundantes o escasas, se ordena también a una tutela no sólo teórica sino realista, de la dignidad de la persona humana.

Este planteamiento del problema hace que las palabras de Juan XXIII tengan ciertamente que afectar a la conciencia de los particulares, en mayor o menor grado, según las repercusiones sociales de su comportamiento, pero de una manera más directa a los representantes de la gestión pública, a fin de que su actuación no ceda ante la tentación de la eficacia práctica, al margen de los principios y leyes naturales, en especial cuando la eficacia se mide con criterios puramente económicos. La insistencia en el principio de subsidiaridad demuestra su extraordinaria actualidad y practicidad y es iluminado por la totalidad de la doctrina que de él se deriva o a él se ordena.

CONFIANZA EN EL PUEBLO

La afirmación de la dignidad de la persona humana como tal sería puramente abstracta e inoperante si no se tradujera en la ordenación de las estructuras sociales (Pasa a la pág. 7).



Una chica rubia

LA Prensa mundial se ha hecho eco de la aventura. Esa colosal aventura de la que está siendo protagonista Heidi Dichter, ex mecanógrafa alemana y hoy esposa —si a estas horas no está ya repudiada nuevamente— del jeque Abdullah al Sabber del Kuwait.

Se conocieron en una cafetería de Kiel. Ella, bonita, elegante, joven, occidental. De Oriente, enigmático, poco atractivo y 43 años mayor, él. Prometidos a las 24 horas de haberse visto por vez primera. Matrimonio dos días después.

Naturalmente, ni al más ingenuo de los mortales podría convencerse de que en esta parodia matrimonial ha podido intervenir el amor ni en la más pequeña dosis. Ni siquiera el afecto. Ni la comprensión. Ni nada. Bueno, algo, sí. El capricho de un coleccionista de mujeres, por una parte. La ambición casi monstruosa de una muchacha modesta —sobre todo en aptencias espirituales—, por otra. Y no es que yo sea una escéptica sistemática ante todos los casos de uniones desiguales. Conozco infinidad de matrimonios que viven felicísimos, a pesar de ciertas diferencias existentes entre ambos cónyuges que al principio parecían insalvables. Pero su felicidad actual está basada en la verdad de unos sentimientos que quedó demostrada a través de un prudente tiempo de noviazgo.

En el caso que hoy nos

Vale una sonrisa

Con ocasión del Domund, la Central del Sello Misionero, organismo oficial dependiente de las Obras Misionales Pontificias, va a lanzar sobre toda España una gran campaña para promover la recogida de sellos usados en favor de las Misiones. La campaña tendrá como slogan: «Un sello vale una sonrisa». En España, unos 6.800 millones de sellos van anualmente a las papeleras; estos sellos, entregados a la Obra Pontificia de la Propagación de la Fe, aportarían anualmente varias decenas de millones de pesetas para las Misiones católicas.

La Central del Sello Misionero de España ha recogido hasta el presente 162 millones de sellos usados, lo que supone la cantidad de 2.131.739 pesetas para las Obras Misionales Pontificias.

La hija de Gary Cooper

La noticia es conocida: la hija de Gary Cooper va a ingresar en un convento. Por qué? Es difícil precisarlo. Parece que en el hogar de los Cooper existía una dulce claridad y una fuerte tendencia religiosa.

Gary Cooper, todo un señor, aceptó el Catolicismo con un convencimiento que le llegó al alma y le caló el corazón. Se es o no se es. Y Gary Cooper lo fué.

Ahora, María —su hija— sigue las huellas de su padre, e ingresará en Religión. Ha renunciado a una fama ya fácilmente ganada. Se desprenderá de su propia madre viuda. Ha dejado dinero, confort y porvenir para ser esposa de Cristo.

Ha dicho no a todo lo de aquí abajo. Se va más arriba. Quiere ser virgen y madre. Virgen que fecunde su maternidad espiritual. Madre que abraza a toda la humanidad. Misionera, auténtica misionera que salve este pobre mundo sin Dios. Gary Cooper se habrá sonreído desde el cielo.

ocupa, ¿sobre qué base han fundamentado su dicha matrimonial esos dos desconocidos?

No quiero calcular las sorpresas que la joven teutona va a llevarse dentro de ese palacio de Las Mil y Una Noches. No quiero pensar las veces que ha de querer romper a sollozos los barrotes de su jaula de oro.

Mucho podría hablarse y escribirse sobre este novelesco caso pero voy a poner fin al comentario con la inevitable reflexión: ¿Habrá en mi Patria muchas Heidis anónimas? ¿Tendré muchas compatriotas a la que sólo un afán de vida cómoda, de lujo y de diversiones guió al matrimonio? ¿Y cuántas en potencia?

M. G. R.

El escándalo

El escándalo de la guerra de armamentos es éste: mientras dos tercios de la Humanidad subsisten en la pobreza y en la miseria, solamente el ensayo de un cohete cuesta seis millones de dólares. Con ese dinero se podrían construir 1.800 viviendas de 200.000 pesetas. Una hora de guerra fría cuesta al mundo 14 millones de dólares. Cabo Cañaveral se lleva en 60 segundos el salario medio de un obrero durante todo el año.

Si mañana se produjera un milagro y los grandes decidieran suspender inmediatamente la carrera de armamentos y las experiencias atómicas y repartir su presupuesto entre todos los hombres, a ustedes y a mí nos llegaría, quizá antes del sábado, un cheque de 450 dólares: 27.000 pesetas. Sin embargo no se hagan ustedes ilusiones. Aun cuando la renta anual de la mitad de los humanos es inferior a 27.000 pesetas.

No todo el dinero de los grandes se destina a las armas de la defensa, del ataque y de la muerte. Pero la desproporción en relación con otros presupuestos es indignante. La carrera de armamentos absorbe bienes, energías físicas, científicas y morales, que tienen una función social y que por lo mismo deben ser distribuidas entre todos los pueblos, entre todas las familias, entre todos los individuos para que todos puedan llevar una vida digna de hombres.

Pero no nos contentemos con sólo esto. Tienen que ser todos, no sólo hombres, sino hijos de Dios, participantes de la Fe, Esperanza y Caridad que nos da el Bautismo.

Marietta

Noche del 11 de Marzo de 1949. Es tarde ya. Una línea de luz se filtra todavía por la ventana de la casita baja donde vive un grupo de misioneras católicas —«las señoritas muy buenas», como las llaman las mujeres chinas que acuden a su dispensario.

Unos golpes en la puerta. Marietta interrumpe la carta que está escribiendo y se levanta para abrir.

—Ven pronto. Mi mujer va a dar a luz y te necesita.

En un momento, Marietta está dispuesta.

La puerta se cierra tras ella. Casi al instante, suenan unos disparos. La calle queda desierta. Sobre el barro del arroyo se desangra un cuerpo sin vida: la misionera comadrona de las mujeres pobres de Nanking.

Encima de la mesa ha quedado su carta sin terminar. La última frase dice: «QUISIERA QUE EL TIEMPO PASARA MAS RAPIDO, PUESTO QUE CADA MINUTO ME ACERCA A JESUS».

Agur "ORIXE"

ORIXE il da! ORIXE il da! Zorigaitzaren bela beltzak lau aldetara zabaldu zuan eriotz albiste: ORIXE il da!

Nere biotzak, errotako tranga zirudian nere barruan ORIXE il da! ORIXE il da!...

Zeruak, gure naigobeari erantzunaz, sapia lañoz estalia ageri zuan.

Mendia, kopeta illun; zerua autz-zapi; Tontorrean lañoa lau ankan igari; Txori laguna leio aurrean da ari, Txistu illunean jotzen olerkariari.

Belarrak jandako gurdibide batean bera lagundu genion lagun zarrari. Orix, erputz, zerraldo barruan. Gu, biotza ausita, aren ondoren... Senide ta lagunena bizkarrean zeramaten Ormaetxea'tar Nikolas'en gorputz illa. Uraxe zan, bere izen orde, ORIXE, deitua.

Orexa'ko seme jatorra, bere lumaz euskera maillarik goinera jaso zuana, galdu-berri genduan.

Eta gure gogoan, aren bizitzako atalak banan-banan berritzen ari zitzaizkigun, lerro beltza aurera zijoan bitartean.

Ormaetxea'tar Nikolas, adiskidea, ezagutu nuanean, amairu urte nituan. Comillas'ko Apaizgai-etxean izan zan. Gu, mutiko, liburuetan asi-berriak. Ura, jesulagun eta gure zaitzaille.

—Ba al dakik aurtan zein degun Zaitzaille? —Zein? — Aita Ormaetxea... Oresa'ko semea... Euskeraz asko dakiana.

Ez genduan besterik bear, lagun egiteko... Bereala egin genduan ezaupidea... Gu, doidoi asiak giñan euskeraz ikasten; eta aren Maixu-eskola eroso etorri zitzaigun, lenengo bideak urratzeko. Andik lau urtera, JESUS'EN BIOTZAREN DEYA'n, egundoko lan ederrak azaltzen asi ziran. Euskal lan oiek, Orix'renak genituan.

Ni naiz Artzaia... Ni naiz Egia... Ni naiz Bidea... Jesukristo'ren izen auek argi adierazten zizkigun aldizkari artan. Gu, txorata geunden euskera ain jaso ikusita aren eskuetan. Leon'go Fray Luis, oso artua zuan

gure idazleak, eta onen antzera, euskeraz egosita, ematen zizkigun erakutsirik bikaiñenak.

Ordurarte, etzan alakorik ezagutu Euskalerrian. Ormaetxea, euskal saillak iñork ez bezela lantzen ari zitzaigun.

Eskola artan mutildu giñan gaur zerbait geranok euskal bidetan.

Zerraldo beltza, Añorga'ko bide zabalean sartua zan... Zabalegi-basarria, gure idazle yayoaren azken urte auetako bizlekua, atzean utzi genduan.

Arratsalde illunak -ixuago egiten zigun barnean genkarren naigabea.

Gure gogoak aurrera zeraman bere oroi-lana... Ormaetxea adiskideak, Jesus'en Lagundiko soñekoak utzi egin bear izan zuan. Mundura atera zan, baiña bere bizitza, gerora ere, praille-giro osokoa eraman izan du.

Ta bere euskal lanak etzuten aterrunetik... Bata bestearen ondoren argitaratzen zituan bere liburuak: Tormes'ko itsu-mutila, Santa Krutz anaiza, Mireio, ta argi bizi batean bilduta, sortu zan gure erriaren goratzarrik bikaiñena: EUSKALDUNAK.

**Zatozkida Goi-arnas!
eizu nerekin lan,
erri baten arnasa
mamitu dezadan...**

Ta ala izan zan gure gizona. Euskalerrian arnas bete-betekoak berarekin zekarrena. Ederki agertu zigun liburu onen atarian bere asma:

**Geroak esan beza:
«Erri bat izan zan»,
edo-ta ats emaiogun
ontan iraun dezan.**

Ta bai jator burutu ere bere asmo goitarrak! Gure erria liburu ortan mamitua gelditu zaigu betiko.

Azken urte auetan, sortu dizkigu beste liburu batzuek. Oen artean gure erriak artu duan altxorrik ederrenetakoa: URTE

GUZIKO MEZA-BEZPERAK izenez eman ziguna.

Liburu ontatik, erreku egingo du luzarotan gure erriak.

Ondoren etorri zaigu AITORKIZUNAK, eta beste konta ezin ala idaz-lan, or-emen zabalduak.

Itz lauz eta bertsotan urratu dizkigu Jaintza-saillak, elizgaiak, ele ederrari buruzko erakutsiak.

Añorea'ko eliza bereala bete zan... Aurrenean, Olano, Gotzai jaun guztiz argia. Gero, senide ta Euskaltzaindi'ko lagunak... Eliza atzeraino adizkidez josia.

Eta poz eman ziguna: Apaiz eta praille gazteak, erruk etorriak... Ba-degu gazteen artean ere, Orix'en lana jarraitzeko prest ditugunak.

Erri osoak laundu zien apaizei kantuan:

**Apaiak ala Bildots otzana,
eskuan artuz, Ostia,
mezerdikoan Kristo ber-bera
biur dalarik ogia...
Itzaitzekoan, usaez dago
erre dan argizagia.**

Euskalerrian erakutsi du bere miña, ain ustegabeke eriotz min onengatik.

Eta Orix'k or utzi dizkigu azken-itx bezela beste liburu eder batzuek. Oiek izango ditugu aren idazti umerzurtzak. Aita il ezker, argitara etorri bearrak.

Oien artean, JAINKO-BILLA izeneko idazti jakingarria. Ta ori egin digu idazle goienak. Eta utzi gaitu ta joan da JAINKO-BILLA.

**Izate guzi Beregan duna,
nigatik ezerezera;
izaterik ez nuen illun au,
Argatik, guzi izatera!**

Biotz-barrendik jaso degu negarra. Baita bialdu ere azken agur beroa. Agur, ORIXE!

ETXANIZ'tar Nemesi'k
«KARMEI» en.

Mixioari Laguntza

Ala bearrez arkitu nintzan
Lengoañ apaiz batekin;
Premiñ aundi bat adierazten
Eman zidan itz auekin:
«Bearrezkoa izan bea du
Euskal sinistearrekin
Mixioari laundutzea
Bakoitzak al duanakin.

Anaitasuna, Kriston aginduz,
Lenbizi bear deguna;
Agindu ori aztuta dago
Gu bizi geran eguna.
Norbera on'oi, bestek or Konpon,
Maite aberzatasuna,
Aurrerapena guzion Jainko,
Ta Luziner bakalduna.

Teresa Done Lisieux'kuak
Bai ager anaitasuna!
Gogoan artu bear genuke
Eman zun ikaskizuna:
Mixio alde eskeñi zuan
Pozik bere eritasuna.
Biotz barruan artua zeukan
Arima zaletasuna.

Ainbat milloie siniste gabe
Egonik ludi onetan
Eman gaude gu lasai Jaunaren
Naiarekin 'ostaketan.
Iñola ezin iraungo degu
Onela aldi luzetan,
Baldin ez ta da kezka au laster
Sartzen were biotzetan.

Mixiolari zintzo-sendoak
An dabiltz nekerik-neke.
Euskal kistarrok au ikusita
Nola ba egon gaitzake?
Beste aldetik begizaturik
Aoirka csango nuke:
Kistoren naia ezetsizera
Iritxi ote lezake?»

Esna gaitzezen, anai maiteok,
Lo onek utzi gaitzala!
Gogoan euki dezagun orok
Jaunaren itzen itzala:
«Izu'arria da uzta salla
Langille gutxi dirala.
Ugazabari esan lan'ille
Aunitz bidali ditzala».

Muniategi'tar Abel

DOMUND

AITA SANTUARI, bere 80'garren urtean, katoliko erriak omenaldi aundi bat eskeñiko dio. Aurtengo Mixio-Igandea omenaldi orren aurreko egunetan degu, ain zuzen.

AURTENGO MIXIO-IGANDEA ERE Aita Santuari egiten zaion omenaldi bikaña izan bear da.

AITA SANTUAK, aurtengo Mixio-Igandean, Mixioari laguntza aundiagoa emateko eskatzen digu.

MIXIO-IGANDEA: Aita Santuak bere-berea duan Sinismen-zabalkundearen eguna. Mixio-bazkun au da Elizak Mixio guztia laguntzeko ipiñi-ta daukan bide berezia: Katoliko guztiak Mixio guztien alde.

Katoliko guztiak Aita Santuarekin bat egin-da mundua salbatzeko.

MIXIO-IGANDEA: Katolikotasunaren egun aundia. Guztion arteko maitasunaren egun aundia. Mixioen aldeko egun aundia.

Mixiolariak, gizonak salbatzeko dana guztia ematen duten Mixiolariak, lotsatu egingo lirake gurekin, uskeri bat emango ba'genieke. Gutxi ez; asko merezi dute.

Guk ere, kristau geranok Mixiolariak mundu ohea ta kristauagonean sortzen lagundu bear diegu.

VIDA PARROQUIAL

**Solamente el 16 %
de la Humanidad...**

Según datos muy recientes, facilitados por los servicios de prensa del Vaticano, los católicos totalizamos al presente la cifra de 492.000.000, en medio de una masa de hombres que asciende ya a los 2.927.000.000.

Estas cifras nos sitúan frente a una realidad amarga: a los veinte siglos de instituida la Iglesia con la misión de llevar la verdad salvadora a todo el mundo, sólo un 16,8 por ciento de los hombres ha dado su adhesión plena a la fe de Cristo. En nuestro mundo de hoy existen 2.435.000.000 de hombres fuera de la única verdadera Iglesia. El 83,2 por ciento de la humanidad no forma parte, consiguientemente, del «único redil» que tiene a Cristo por Pastor.

Si pretender rebajar para nada estas dramáticas afirmaciones, la visión atormentada del mundo actual se palia un tanto con la consideración de que, además de los católicos, hay en el mundo unos 254.228.000 cristianos protestantes y unos 185.000.000 de cristianos ortodoxos. El número, pues, de los bautizados alcanza la suma de 931.228.000.

Pese a este consuelo, la visión de los restantes 1.995.772.000 seres humanos ignorantes de Cristo no deja de ser abrumadora. Suponen el 61,35 por ciento de los habitantes del universo.

Desgraciadamente la verdad es que esta presencia católica se concentra, casi exclusivamente, en sólo dos continentes: Europa y América.

Europa cuenta en la actualidad con 210.000.000 de católicos. Representamos el 48,8 por ciento de la población europea y el 42,68 por ciento de los miembros de la Iglesia.

América, por su parte, tiene una población católica estimada en 220.000.000. Esta muchedumbre católica del Nuevo Mundo supone el 55 por ciento de las masas americanas y el 44,71 por ciento de todos los católicos de la tierra.

Así, pues, estos dos continentes absorben en un 87,39 por ciento la totalidad de los católicos de la tierra.

La situación del catolicismo en Oceanía, África y, sobre todo, Asia es muy diferente. Entre una masa gigantesca de 2.077.000.000 de habitantes, los cató-

Se ha dicho que la Iglesia vive hoy una etapa de crecimiento gracias al impulso que para ella supone la Iglesia perseguida. Si esto es así, a la Iglesia le esperan grandes cosas, porque quizá nunca se ha sufrido tanto en ella. Encadenada, en unas partes del mundo, por el egoísmo de los poderosos o por la mediocridad de sus propios hijos y crucificada en otros por la opresión totalitaria que crece como una mancha de aceite sobre el mapa del mundo.

Y es bueno recordarlo. En un mundo como el nuestro, en que es tan fácil ser cristiano; en que una cosa tan vertiginosa como imitar a Cristo puede convertirse en algo parecido a un fenómeno social, es bueno revivir y recordar, de vez en cuando, que es sangriento, y que en el resto —también, naturalmente, entre nosotros— el verdadero cristianismo, si no sangriento, no debe dejar por eso de ser sacrificio.

licos suman a duras penas 62.200.000. Esto equivale a decir que no representan sino el 2,9 por ciento del mundo afro-asiático-oceánico.

Si del total de 34.000.000 de católicos asiáticos, abstraemos los 17.711.700 católicos que pueblan las Islas Filipinas, advertiremos con dolor que el resto de los católicos de Asia no pasa de constituir el 0,9 por ciento una población estimada en 1.777.310.000.

En la nación en la que contamos con mayor proporción de católicos en relación al total de los habitantes de la misma —Ceilán—, hemos alcanzado la pequeña cima del 7,1 por ciento. En la inmensa India no pasamos de ser el 1,4 por ciento. En Japón descendemos al 0,23 por ciento. En Afganistán bajamos aún más: al 0,01 por ciento, y en Mongolia no se encuentra ni un solo católico.

La penetración católica en Asia está, por consiguiente, apenas iniciada.

Algo más halagüeña es la situación del catolicismo en el continente africano. Entre una población de 260.000.000, los católicos sumamos ya 25.000.000.

Al igual que en Asia, también en África los índices varían mucho. Mientras en Ruanda-Urundi somos los católicos el 36 por ciento de una población estimada en 4.443.000 habitantes, en Sudán, poblado con 9.000.000, apenas si representamos el 1,1 por ciento, en el Congo ex-belga nos situamos en un 31,63 por ciento de la población; en un 23 por ciento en Uganda, en un 19 por ciento en Angola y en un 18 por ciento en Madagascar.

Tu postura

¿Qué postura debemos adoptar?

Vivir sinceramente el cristianismo. Individual y socialmente. También propagarlo con eficacia. No ya de modo popular y superficial, sino sustancioso. No un cristianismo negativo, de sólo prohibiciones, sino positivo y profundo: unión con Dios. Cuerpo Místico... Pero eso no basta.

Hay que vivir auténticamente, en la vida práctica, minuto a minuto, el Cristianismo, la Caridad.

Muchas veces, llamándonos cristianos somos ateos en nuestra vida. Nos comportamos como si Dios no existiera.

Existe un ateísmo práctico. Hedonismo. Caza del placer. Aun conservando las prácticas exteriores, hay en muchos un ateísmo sin remordimiento. Una segunda vida. Hay que ver algunos casos en nuestra sociedad... Algo más notable y más perjudicial aún que el ateísmo profesado.

¡Se impone vivir el cristianismo, auténtico, consciente y prácticamente! Con cruz.

22 de Octubre

DOMUND de la
Propagación
de la Fe.

A la luz de la Encíclica

(Viene de la página 4)

de manera que en ellas pueda desenvolverse y perfeccionarse esa misma personalidad.

Juan XXIII juzga que no es suficiente que sean satisfechas las necesidades elementales y fisiológicas del hombre para que, sin más, se pueda afirmar que la cuestión social está ya resuelta. Existen metas más altas y más humanas; la confianza que él pone en el hombre, en el obrero, pide como más conforme a la naturaleza, la presencia activa de los obreros en las empresas grandes y medias y aun en todos los estratos de la vida nacional.

Esta misma confianza se manifiesta cuando la Encíclica aboga por una amplia difusión de la doctrina social de la Iglesia en todas las capas sociales. La discusión y el interés por los temas sociales no debe ser patrimonio exclusivo de ciertas clases ricas, con riqueza económica o riqueza intelectual. El relegar a la masa y situarla al margen de los complicados problemas sociales por su incapacidad de com-

prenderlos debidamente, no responde a la mente de la Iglesia. Cuando el pensamiento y la ideología social se constituyen en monopolio exclusivo de unos pocos, se corre el gravísimo riesgo de que su actuación no sufra el control y freno del buen sentido de la nación.

Sería, pues, de desear que se llevara a cabo un eficaz y serio esfuerzo por instruir sobre todos estos temas a la opinión popular; teniendo en cuenta que por estar apoyada la doctrina de la Iglesia en principios de equidad natural, la mente popular puede captarla suficientemente con tal que se le presente de manera apropiada.

APERTURA

Juan XXIII ha dirigido su Encíclica a todos los hombres de buena voluntad que participan del respeto del orden natural y de las exigencias que de ese orden se derivan. La defensa de los verdaderos valores de la humanidad, reconocidos aun por aque-

llos que no posean la plenitud de la visión cristiana del universo y del hombre, exige la formación de un frente común en el que no se desperdicie ninguna colaboración eficaz. Es cierto que tal colaboración deberá realizarse sin sacrificar valores superiores y más importantes para el destino pleno del hombre pero es también verdad que una sana tolerancia se impone.

Esta apertura debe abrazar también a todos aquellos que, aun dentro del seno de la Iglesia Católica, movidos por la misma preocupación de la justicia social y del progreso humano, comparten sin embargo criterios distintos y preconizan diversos procedimientos de actuación. Nadie debe monopolizar el patrimonio de la justicia como si exclusivamente le perteneciera. La existencia de esa gran diversidad de puntos de vista que hace un tanto compleja la cuestión social es precisamente lo que debe apoyar una postura de comprensión que facilite la colaboración o, al menos, la convivencia interior.

CARRETERA DE CIRCUNVALACION

- Un proyecto de 70 millones.
- Cuatro kilómetros de nueva carretera.
- Las calles principales, con 4.106 vehículos que las cruzan diariamente, descongestionadas.
- Para fin del año 1962, las obras adjudicadas.

PARA muy en breve parece ser que se va a convertir en realidad la carretera de circunvalación. La noticia es magnífica. Nuestro Eibar está construido en lo más hondo del valle regado por el Ego. Una de las características de dicho valle es su estrechez, que ha obligado a la villa a no tener, por así decirlo, calles transversales. Si a ello añadimos que por el corazón de la población pasa la carretera general de San Sebastián a Bilbao, con su importante tráfico y la importancia industrial de nuestro pueblo, son datos más que suficientes para construir una variante que descongestione el centro de la población.

El problema era urgente y por ello se encargó al ingeniero don Javier Urquia, quien estudia las soluciones sobre el terreno y realiza el trazado por donde deberá pasar la carretera de circunvalación.

El prestigioso ingeniero de Obras Públicas realizó su cometido, que más tarde fué aceptado por nuestro Ayuntamiento.

De la necesidad de la mencionada variante, el más fiel reflejo es el tránsito de vehículos que diariamente cruzan por nuestro Eibar con dirección a San Sebastián, y que asciende a 4.106. Con dirección a Bilbao rebasan todos los días la cantidad de 3.000. Estas cifras dejan bien patente que Eibar es el punto máximo de circulación en la carretera de la costa. Al comienzo de esta importante arteria, en Recalde, lugar que se bifurca de la carretera de Irún a

por día es de 2.160; luego, en la zona media, entre Zumaya y Deva, baja a 1.800, para ascender de nuevo a la cifra antes indicada en la zona de Eibar, debido en gran parte a los vehículos que vienen de la carretera de Vergara.

CARACTERISTICAS

En cuanto a las características de la variante, la carretera de circunvalación nacerá frente al actual Matadero Municipal, en Acitain, para subir por la ladera izquierda, hasta alcanzar altura que sobrepase las edificaciones. Correrá por más arriba del cementerio de Urqui. Y del campo de fútbol de Ipurúa, cruzará la carretera de Elgueta, con paso superior, seguirá por detrás de la caseta de Arbitros Provinciales de Vizcaya, en Olarreaga, donde se internará en Vizcaya en un recorrido de unos cuatrocientos metros.

Todo el conjunto tendrá una largura de cuatro kilómetros, incluidos, naturalmente, los cuatrocientos metros en territorio vizcaíno. Dada la difícil topografía serán precisos importantes muros de contención. Los vehículos tendrán que atravesar un túnel de cien metros, que se construirá entre el barrio de Chonta y Errecachu.

Por la difícil topografía que hemos mencionado más arriba, será precisa la construcción de varios viaductos que unan laderas con laderas. Los más importantes via-Madrid, la intensidad media de vehículos

ductos por su envergadura serán los construidos sobre el camino de Chonta, en el barrio de Errecachu, y Urqui. Si bien al iniciarse la construcción de la variante no existieran zonas urbanas al lado izquierdo, no será muy arriesgado imaginar en un futuro edificaciones al otro lado de la carretera de circunvalación.

VENTAJAS

Los vecinos que residan en las futuras posibles zonas no tendrán necesidad de cruzar la pista con el trastorno que esto ocasionaría, ya que se ha planeado una serie de carreteras que pasando precisamente por debajo de las vías luego vayan a parar el casco de la población.

En cuanto al coste total de la variante en cifras aproximadas vendrá a elevarse a los setenta millones de pesetas. Para su construcción serán menester unas diez mil toneladas de cemento y quinientas de hierro.

Dado que los viaductos quedarán insertos en el paisaje urbano, se cuidará mucho en la estética de su construcción y lógicamente tendrán que ser de línea muy estilizada.

Con esta realización a nuestro Eibar se le abrirá una nueva arteria. Ello tendrá repercusión en la habilitación de nuevas zonas urbanas, necesidad que el pueblo viene sintiendo y sobre todo se habrá descongestionado el intenso tráfico de vehículos actual.

Nuestro comentario

A estas interesantes notas comentadas por nuestro activo colaborador Antonio Urreta en «El Correo Español-El Pueblo Vasco» sólo tenemos que la resolución de esta carretera de circunvalación —anhelo de todo Eibar y gestión tan colosalmente coronada por nuestras autoridades locales— ha sido tomada ya oficialmente por la Dirección General de Carreteras.

Esta resolución será llevada a cabo en el cuatrienio 1962-66. A tal objeto, el renombrado Ingeniero de Obras Públicas, don Javier Urquia ha sido encargado de redactar los dos proyectos de Guipúzcoa —San Sebastián y Eibar— que entran en este cuatrienio y se espera que estarán terminados los proyectos para el próximo verano. A continuación, urgentemente, se hará la subasta de las obras de Eibar y se confía que para fines del año próximo estarán adjudicadas estas obras de la carretera de circunvalación.

Esta carretera tendrá 16 metros de ancho, a la que rodearán 31 metros de terrenos de servidumbre.

Al terminar nuestro comentario sobre esta cuestión, sólo nos queda exteriorizar —como cibarreses— el gozo inmenso que sentimos por esta magna realización que tanto favorece a nuestro pueblo. Y felicitar también al Ilustre Ayuntamiento por el feliz éxito de estas gestiones que tantos desvelos ha supuesto a los que laboran oficialmente por el Bien Común de nuestro txoko.

Otras noticias

SOBRE ENSEÑANZA.—Encima del frontón de la Escuela de Armería se ha levantado una planta para hacer dos aulas, donde se montará la Escuela de Preaprendizaje para los jovencitos de 12 a 14 años. Tendrán cabida unos 100 chavales.

LA NUEVA IGLESIA PARROQUIAL DE SAN PIO X.—En la Avenida de Esteban Orbea, más concretamente, donde se va a construir la nueva parroquia de San Pio X, esto es, frente al campo municipal de deportes de Ipurúa, y a continuación de la Plaza de Mercado de Ipurúa, han comenzado los trabajos de sondeo con vistas a empezar la citada construcción parroquial.

Estos sondeos son realizados, a instancias de la Dirección General de Arquitectura, por la máquina de sondeos del puerto de Pasajes.

DRAGADO DEL RIO EGO.—El ingeniero D. Angel Uriarte está a punto de terminar el proyecto para el dragado del río Ego desde la factoría Ayra Durex a Málzaga. Frente a la citada factoría, han finalizado los trabajos de sacar tres desagües de la carretera al río. Se trata de una gran realización, ya que con anterioridad a esto, a la menor crecida del río, las aguas invadían la carretera, interrumpiendo el tráfico de vehículos y ocasionando grandes desperfectos y pérdidas a los bajos adyacentes de la mencionada zona.

MAS ESCUELAS.—Aparte de las escuelas que se van a construir entre la carretera de Arrate y el Colegio de Aldatze; en Abontza, frente al Cuartel de la Guardia Civil; en el polígono de Txaitxakua a Olarreaga; en el antiguo Cuartel de Bidebarrieta; se construirá también un grupo escolar en Amaña, donde el contratista Sr. Ormaechea empezará en breve la construcción de 400 viviendas.

SERVICIO DE AUTOBUSES URBANOS Y AMBULANCIAS.—Parece que en breve empezarán a funcionar en nuestro pueblo dos autobuses de servicio urbano permanente. Estos autobuses recorrerán todo el trayecto del pueblo.

También, en breve, se instalarán en nuestro txoko dos ambulancias de servicio particular.

La nueva Parroquia del Carmen

El 1.º de Octubre empezó a funcionar.

Unas 10.000 almas regentadas por los PP. Carmelitas.

Una auténtica comunidad parroquial donde se administrará el Bautismo, el Matrimonio y la Extrema Unción, funerales y demás actos vitales de una familia parroquial.



Parroquia del Carmen.

(Foto Plazaola).

El primero de Octubre, empezó ya a tener vida propia parroquial la nueva Parroquia de la Virgen del Carmen, que será regida por la Comunidad de Padres Carmelitas y que tendrá como sede a la iglesia del Carmen.

Es ésta la primera Parroquia que, prácticamente, se desmembra de la Parroquia matriz de San Andrés Apóstol, única Parroquia hasta ahora en Eibar.

Era evidente que la zona de Urkizu exigía —pastoralmente— la constitución de esta nueva Parroquia. La madre-parroquia de San Andrés no podía llegar a colmar las necesidades de esta extensa zona. Por eso el Sr. Obispo, después de escuchar el voto favorable en todo del Sr. Párroco, don Miguel Lasa, y del Ilustrísimo Cabildo Catedral y del M. I. Sr. Fiscal del Obispado, quienes coincidían en apreciar que existía causa razonable para constituir esta nueva Parroquia, el S. Obispo, decimos, decretó la erección de esta Parroquia de Nuestra Señora del Carmen. Y ha sido el primero de Octubre cuando ha empezado, prácticamente, la nueva vida de esta Parroquia.

De aquí en adelante, como fácilmente entenderán nuestros lectores, los habitantes de las zonas que corresponden a la nueva Parroquia, tendrán que acudir necesariamente a ella para todos los asuntos relacio-

nados con Bautismos, celebración del Santo Matrimonio, ertráticas en la iglesia en agradecimiento por ser madre, asistencia a enfermos y administración de la Extrema Unción, funerales y enterramientos, etc., etcétera.

Esta es ahora la Parroquia de toda esta amplia zona que abarca unas 10.000 almas. Aquí está su Párroco y los sacerdotes Carmelitas encargados de velar por la santifi-

cación y salvación de sus almas. Aquí su Iglesia. Aquí las organizaciones parroquiales fomentadas por la Iglesia. Aquí el centro de unidad de toda la familia parroquial bajo la mirada maternal de la Virgen del Carmen.

Para terminar este breve trabajo, copiaremos textualmente los límites de la Parroquia según aparecen en el acta de erección de la Parroquia carmelitana:

«Limitará al Norte con la divisoria sur superior adjudicada a la Parroquia de San Andrés desde «Lizundia» hasta la altura de la escuela de Santa Cruz. Al Sur con el término municipal de Vergara desde el mojón en que confluyen los de Elgueta, Eibar y Vergara hasta el señalado para los de Vergara y Placencia de las Armas. Al este con la línea imaginaria que, partiendo de «Oportño» y en sucesivas rectas pasa a 50 metros del caserío «Sagarbitxa» (incluido) y por el surtidor de gasolina sito en la carretera general sigue después en dirección a la ermita de «Salbator», pasando a 50 metros al Este de la mencionada ermita, para seguir en dirección Norte-Sur y llegar al mojón en que confluyen los términos municipales de Vergara y Placencia de las Armas. Al Oeste con los términos Este de las Parroquias de San Andrés y San Pío X».

Calles que pertenecen a la Parroquia del CARMEN

Bidebarrieta desde la fundición Aurrerá.
Casas impares de la calle Fundidores.
Casas impares de Ibarrecruz.
Casas pares de Paguey.
Macharia.
Arragüeta.
Estación.
Victor Sarasqueta.
Paseo de Urquizu.
Paseo de Arrate.
Chonta.
Iparraguirre.
Carmen hasta la gasolinera.

ARTE Y LITERATURA

Los extraños escándalos de JEANNE CRAIN

Por Javier M. Echenique

Jeanne Crain llegó hace poco a Roma para realizar una película sobre el antiguo Egipto titulada «Nefertiti, reina del Nilo». A Jeanne Crain la han visto ustedes en muchas películas excelentes. Recordarán, por ejemplo, entre otras, «Carta a tres esposas» o «Pincky». El mes próximo Jeanne Crain cumplirá treinta y seis años; conserva su espléndida belleza, con el cabello un tanto pelirrojo y unos magníficos ojos verdes. Como toda actriz mundialmente famosa, Jeanne Crain también tiene sus escándalos. Son dos empiezan por F. ¿Adivinan ustedes? No. No acertarán. Ustedes están exhumando ahora recuerdos de crónicas turbias sobre Marilyn Monroe, Kim Novak, Liz Taylor o Brigitte Bardot.

Pero no es por ahí. Los escándalos de Jeanne Crain son extraños. Han hecho llevarse las manos a la cabeza no a las gentes decorosas, sino a las gentes escandalosas. Enfrente del pudor clásico, de las mejillas coloreadas de las novicias, hay también una especie de pudor al revés un rubor de «izquierda»: el escándalo de los escandalosos. Y esto es lo que precisamente ha provocado el original comportamiento de la célebre actriz norteamericana que acaba de llegar a Roma.

Pero quizás ustedes ya están impacientes por conocer el primer escándalo de Jeanne Crain. Se llama fidelidad. Sí; fidelidad conyugal, esa «rara avis» en el mundo de las estrellas cinematográficas. Jeanne Crain se casó en 1945 con Paul Brinkman, ingeniero electrónico, guapo mozo, alto, fornido. Han pasado quince años largos. Ahora, al llegar a Roma, Jeanne Crain ha ofrecido en el vestíbulo del hotel, a la rueda de periodistas, este espectáculo insólito y «escandaloso». A su vera, con ademán cariñoso y protector, estaba Paul Brinkman. ¡El mismo marido de 1945! Uno de los corresponsales de la conferencia de Prensa ha captado así la estampa: «La actriz y el marido, sentados en el mismo diván, ríen alegremente. Ella, pelirroja, se parece a las mujeres perfectas y un poco «standard» que aparecen en la publicidad de los aparatos electrodomésticos. El, altísimo, con un rostro que exhala optimismo y simpatía, se parece a todos los americanos de América. Rien y se miran. Después dejan de reír, pero no dejan de mirarse con ternura. Es, en realidad, una simpática pareja enamorada».

El segundo escándalo empieza también por F. Ahora no solamente se van a escandalizar los divorciados, los golfos de la «dulce vida», las mujeres de indudable vida dudosa, sino también ciertas písimas señoras modernas de moralidad desconcertante. Porque vamos a decir algo tremendo. ¡Jean-

ne Crain tiene seis niños! Uno de los periodistas le ha preguntado:

—Cómo han reaccionado sus productores ante el hecho de una actriz que se convierte en mamá con tanta frecuencia?

—¡Oh! La historia es pintoresca. Al principio, cuando nació Paul, mi primer niño, mis productores fueron gentilísimos conmigo: visitas, regalos, felicitaciones... Poco después llegó el segundo niño, y también fue acogido triunfalmente. Cuando nació el tercero advertí en los ojos de mis productores una extraña sombra de inquietud y opresión. Al nacer Jeanine, los vi silenciosos. Cuando tuvieron noticia de la llegada de Elizabeth, la quinta, creo que se llevaron las manos a la cabeza.

—Esta maternidad fecunda, ¿no ha perjudicado su carrera artística?

—Si nos referimos a la cantidad de películas interpretadas, mi condición de madre ha limitado mis producciones. Mis amigos me dicen, bromeando, que soy una actriz disponible tan solo cinco meses al año. Pero debo añadir que artísticamente mi situación familiar no me ha puesto la menor limitación. Esto puede parecer un poco extraño; pero lo cierto es que después del nacimiento de cada uno de mis niños, siempre me han ofrecido un papel principal en películas de alto nivel artístico. Hay un refrán que dice: «Cada hijo trae un pan debajo del brazo derecho». Yo añado: «Cada pan debajo del brazo derecho trae un buen contrato para «mamá» bajo el brazo izquierdo».

Este es el segundo escándalo de Jeanne Crain. Se llama fecundidad. Debajo de todo, con clave y esperanza, hay una hermosa y ejemplar fe católica. Cuando iba a nacer el sexto niño, su próxima llegada, hace unos meses nada más, puso en peligro a la madre y a criatura. Jeanne Crain ha contado así esta aventura a los periodistas romanos: «Me parecía que mi criatura no necesitaba de doctores y de medicinas, sino solamente de muchas plegarias. Los médicos eran cada día más escépticos sobre el resultado del parto. Yo, en cambio, sentía una extraña confianza. Mi niña nació el 10 de enero, fiesta de la Sagrada Familia, fiesta de la Virgen y de San José. Este día, en América, todas las familias católicas se intercambian felicitaciones, regalos, gentiles dedicatorias. En cada familia se respira un aire de fiesta y de cariño. En mi familia, el 10 de enero todos llorábamos de alegría, mi marido, mis cinco hijos, mis padres y yo».

Y por los ojos esmeralda de la excelente actriz cabalga una alegría dulce, que tiene también el color de la esperanza.

Ortografía sectaria

Lo consignamos con profunda pena. Parece una declaración puramente académica y es un acto de puro sectarismo. El Gobierno de Gomulka ha prohibido que en los periódicos y en libros se escriba la palabra Dios (Bog, en polaco) con la letra inicial mayúscula. Y para que no hubiera duda de que se trata de lastimar los sentimientos del pueblo polaco, avanzada cristiana frente al materialismo ateo más allá del telón de acero el Gobierno de Gomulka ordena que la historia no se divida según la fórmula universalmente consagrada —«antes o después de Jesucristo»—, sino de esta forma adjetiva e impersonal: «Era antigua y Era nueva».

Sectarismo pobre e ineficaz. Porque el nombre de Dios está escrito en los corazones de todos los hombres, y lo dicen así lo mismo los científicos, que leen su presencia en las maravillas de la ley de la naturaleza, descubierta y no creadas por la ciencia, como los analfabetos, que acuden a El para dar sentido a la vida y discernir el bien del mal. La ortografía sectaria no engañará a nadie. Y ese «dios», imperativamente escrito con letra minúscula sigue siendo el mismo. Vive en su inmensa grandeza, en su infinito amor y en su providencia paterna. La «degradación» ortográfica no le afecta. Más aún, tendrá la virtud de templar los ánimos de los mejores, que tienen ahí un argumento claro de lo que significa, en el fondo, el comunismo intrínsecamente perverso, porque al margen de toda justicia social, es materialista y ateo.

Por lo demás, el gesto de Gomulka tiene muchos antecedentes igualmente fallidos. No hace un siglo que Nietzsche —el ciclomítico que alternaba entre la locura y la cordura— anunció de manera solemne «el fin de la era evangélica y la muerte de Dios». Casi exactamente lo mismo que el comunismo polaco, aun cundo con más ropaje filosófico.

Y aquella «muerte» de Dios, «efestejada alegremente por la familia», como dice Mounier, nos trajo los campos de concentración y las cámaras de gas, el genocidio en masa y los horrores de la guerra. Porque cuando Dios desaparece queda solamente la Bestia. Sobre ella está escrito en el Apocalipsis que «la adoraron muchos moradores de la tierra», pero también está escrito que la venció el Cordero. Ese «Cristo Cordero» es piedra angular de la historia, aun cuando quiera Gomulka eliminar su nombre. Ese Cristo un día predijo a sus Apóstoles: «en el mundo padeceréis persecución, pero no desconfiéis: yo soy el Vencedor». Ahí radica nuestra esperanza.

DOMUND

Recuerda que la Fe no la tenemos
en exclusividad

¿Qué espera Vd. del Concilio?

Por Joaquín RUIZ JIMENEZ

La esperanza es una de las virtudes fundamentales del cristiano y al ejercerla en este momento, pensando en el próximo Concilio Euménico, se nos abre en el alma una inmensa perspectiva de anhelos y posibilidades. Para decirlo con muy pocas palabras esperamos que, con la gracia de Dios, el Concilio marque el comienzo de una nueva etapa en la vida de la Iglesia, bajo el signo de la unidad de los cristianos entre sí y de la acción redentora de éstos, en comunión fraterna con todos los hombres.

De un modo más concreto me atrevo a desear, si es en servicio de Dios, que el Concilio promueva:

1.º La adopción de medidas que faciliten y estimulen la presencia de los ministros del Señor —sacerdotes y religiosos— en los distintos ambientes de la sociedad contemporánea, principalmente del mundo universitario y del mundo del trabajo, a fin de que compartan más inmediatamente las preocupaciones de los hombres que sufren y luchan en esos mundos y puedan verter sobre ellos la luz y la esperanza de Cristo. Con esta intención, el Concilio podría revisar algunas normas hoy vigentes en materia de asistencia de los sacerdotes a espectáculos públicos, uso del hábito talar en algunos países, etc. con la prudencia inoportunada para la salvaguardia de su vocación y el respeto de su dignidad, pero también con animosa y conquistadora amplitud de espíritu.

2.º Un mayor contacto y diálogo entre los grandes Centros de estudios eclesiásticos y el mundo de la cultura profana, a fin de que se conjugue más integralmente el esfuerzo de quienes buscan y aman la verdad. Sólo ese diálogo hará posible que las minorías intelectuales cristianas de todo el mundo conozcan mejor los problemas concretos de cada sector humano y ofrezcan palabras de salvación.

3.º En esa misma línea, revisión del «Index librorum prohibitorum» para eliminar de él aquellas obras de carácter científico, filosófico o político que no entrañen posiciones antidogmáticas y que sólo fueron incluidos en él por fundadas razones de prudencia del Magisterio eclesiástico, en atención a las circunstancias concretas del momento histórico en que se

publicaron. Para muchos universitarios se gozan la presencia en el Index de algunas de esas obras —importantes en la historia del pensamiento humano— implica un serio factor de desorientación y plantea graves problemas de conciencia.

4.º Supresión de los privilegios de que gozan los católicos de algunos países respecto de la legislación común de la Iglesia (v. gr. en materia de ayunos y abstinencias, etc.) aunque haya motivos históricos que lo expliquen. Para que el anhelo de solidaridad humana que urgen a nuestro tiempo llegue a tener plena realización, los católicos deben dar ejemplo de igualdad y de supresión de las discriminaciones innecesarias.

5.º Simplificación y, donde sea posible, unificación de Congregaciones y Ordenes religiosos afines, agrupándolas según sus finalidades prevalentes y poniéndolas más directamente bajo la autoridad de los Obispos, a fin de reforzar la eficacia de su acción benéfica y apostólica.

6.º Revisión profunda del régimen económico de la vida de la Iglesia en relación con los seglares. En esta línea importa esperar la supresión de tarifas o aranceles en la compensación material de las ceremonias religiosas (bautizos, bodas, entierros, funerales, etc.) unificando el tipo de todas las solemnidades y dejando abierta a la generosidad de los fieles la cuantía de la limosna. Igualmente es necesario un esfuerzo de sobriedad en la ornamentación, tesoros de las iglesias coronas de imágenes, etc. y en la construcción de edificios que no sean estrictamente funcionales, incrementando en cambio las inversiones en organizaciones de asistencia popular: ambulatorios, escuelas, guarderías infantiles, hospitales, etc. La Iglesia debe dar el máximo ejemplo de amor a la sencillez y a la pobreza, en medio de una sociedad que se debate entre la opulencia y la miseria.

7.º Revisión de la doctrina en materia social y política, instando a los cristianos la búsqueda de la justicia y de la paz con estas y similares admoniciones:

a) Grave necesidad —urgencia de transformar muy hondamente las estructuras económico-sociales, en el sentido de limitar la dotación de propiedad privada de cada individuo para hacer posible el acceso a ese mismo nivel de masas ingentes de hom-

bres que hoy viven desposeídos de los recursos mínimos necesarios para una vida realmente humana y fomentar las formas comunitarias en la producción y consumo de los bienes.

b) Acentuación del respeto a los derechos de la persona humana, frente a cualquier concepción totalitaria del poder político, garantizando jurídicamente el recto uso de las libertades concretas (libertad académica, de prensa, de asociación, de fiscalización política, etc.).

c) Limitación de la doctrina tradicional sobre la guerra justa a las causas de legítima defensa colectiva, frente a la agresión de fuerzas imperialistas, estimulando en cambio las iniciativas de desarme en todos los pueblos, con la conveniente vigilancia y la sumisión obligatoria de las disensiones a Tribunales de carácter internacional.

d) Clarificación de las relaciones entre la Iglesia y el Estado en el sentido de evitar las interferencias recíprocas y de asegurar más radicalmente a la Iglesia su independencia frente a cualquier forma contingente del poder temporal, sin perjuicio de la colaboración armónica entre ambas potestades. En esta línea importaría revalorizar las normas prohibitivas a sacerdotes y religiosos de aceptación de cargos políticos y de participación activa en partidos de cualquier clase.

8.º Intensificación del esfuerzo por asimilar las formas artísticas y los modos de vida de los pueblos de otras razas (Asia, Africa, etc.) para que sea más profunda la penetración del Evangelio —se incorporen más rápidamente sus naturales a las filas del apostolado seglar y de la Jerarquía eclesiástica. Simultáneamente el Concilio podría examinar la posibilidad de dar acceso a funciones jerárquicas auxiliares, incluso como diáconos, a seglares de vida ejemplar, a fin de completar la acción apostólica de los sacerdotes en ambientes menos permeables a la presencia de éstos.

9.º Revisión, en la medida posible y sin daño de los dogmas, de todas aquellas normas e instituciones que dificulten la restauración de la unidad de los cristianos en torno al Sumo Pontífice —promulgación de las instrucciones convenientes para que en todos los países se facilite la comprensión y tolerancia entre los católicos y los fines de las Iglesias disidentes.

10.º Por último, que el Concilio promueva la elevación a los altares de Su Santidad Pío XII, maestro de luz y de amor en nuestro dolorido tiempo histórico.

Clasicismo en los Colegios

CON frecuencia se oye hablar del clasicismo que existe en los colegios de religiosos. A veces se les ataca de una manera injusta. Se exageran y falsifican los hechos de tal manera que induce a pensar en una ignorancia supina o en una malevolencia inconfesable. No digamos nada de la omisión voluntaria de todos los demás aspectos positivos en el terreno social y educacional en los que han logrado avances manifiestos.

Pero hoy quiero destacar la audaz «avanzadilla» en el aspecto social que ha realizado el Colegio de la Asunción, de San Sebastián, ya que la prensa se ha hecho eco y lo ha comentado con elogio.

El Colegio fué fundado en lo alto de Miracruz en 1875. Desde entonces había sido circulado limitado a la aristocracia y a las niñas de la alta burguesía. Tal vez porque la reina Mercedes, esposa de Alfonso XII, se educó en uno de los Colegios, que dicha orden tiene en París.

Desde hace dos años ha cambiado de aspecto. El Colegio ha abierto sus puertas a todas las niñas, sea cual fuere su condición social. Actualmente el 25 por 100 de las alumnas son hijas de sencillos obreros. Para hacer posible esto se ha reducido el importe de las pensiones. La Enseñanza Primaria hasta cuarto curso, 75 pesetas. Al mismo tiempo se ha adoptado un uniforme más sencillo, en consonancia con los tiempos y la economía débil.

Las MM. que regentan el Colegio creyeron oportuna, para seguir las directrices sociales de la Iglesia, esta unificación de clases. Algunas familias retiraron a sus hijas con el pretexto de la mala educación y malos modos de los sectores más humildes de la sociedad. La mayoría juzgaron acertada la medida. La matrícula del Colegio ha subido de 420 alumnas a 600.

El Colegio de la Asunción de San Sebastián es el primero, dentro de la Congregación, que ha iniciado esta experiencia de tipo social. La experiencia ha debido de dar buenos frutos, cuando se proyecta extenderla a otros colegios de la Congregación. Poseen 13 en toda España, de los cuales cuatro se hallan en Madrid y dos en Barcelona.

Esto no quiere decir que critiquemos el que algunas comunidades se dediquen especialmente a educar las clases altas. Sin eso las mismas clases altas hubieran sido igual de altas, y además, inadecuadas cristianamente. Pero sí alabamos esta educación de las clases humildes en convivencia con las de nivel superior.

Es tal el número de aspirantes del Colegio que ha sido necesario hacer una rigurosa selección para el ingreso, no condicionada a una discriminación social, como hubiera podido suceder anteriormente, sino a una capacidad intelectual y moral. La experiencia ha demostrado que estas muchachas de condición humilde que hoy conviven en el Colegio con las otras de estratos sociales superiores son auténticamente sanas, de espíritu de trabajo. Incluso estas muchachas se convierten en sus casas en lecciones vivientes de cristianismo para sus familias.

Todo esto demuestra que la convivencia es aleccionadora y práctica, y proporciona un buen argumento para que cunda su imitación. De este modo han contribuido las religiosas de la Asunción a llevar a la práctica una consigna de Juan XXIII: no se puede decir cristiana la estructura de una sociedad en las que las clases humildes no puedan aspirar a un nivel más alto. Es también la mejor manera de practicar la caridad cristiana, acomodada al signo social de nuestra época. Elevar a las clases obreras, modificar las estructuras sociales, ayudar al pobre sin limosnas ni paternalismos, he aquí un gran objetivo cristiano y evangélico.

I. ELIZALDE, S. J.

Humor eibarrés

ZERBIDU

Ingleseko maixu bati, berakin ikasten ebillen mutiko batek, «naikua ikasita» eskolatik aldetzera zoiata, esan ei zetsan:

—Bueno, ondo izan. Ta iñoiz zerbaiten zeuri zerbidu al ba detsut, esan trankil...

—Ara ba, mezede aundi bat eingo lesta-kizu gauzatxo batian.

—Zer?

—Iñori ez esan ni izan naizenik zure ingleseko maixua.

BAKOTXAK BERIA

Mutiko bi eldu dira medikuaren etxera.

—Zer dok ik? —diño medikuak lelenari.

—Kanika bat tragau dot.

—Ez estatu orregaitik, laster erabagiko juagu.

Gero, bestiari begira diño:

—Da, ik zer dok? Eure lagunakin errukitxuta ala?

—Ez, jauna! Baña kanikia neuria da... aren zain nago...

EZ IZAN KAPAZA

Etxian; eskolatik etorren semiari, amak:

—I, Joxe Angel, maixuak esan jestak, iri ezer erakutsi ezifik dabilela!

—Ikusten dozu, ama? Nik esaten netsuan ba ez zala gizon kapaza.

ERABAGIA

Jauna, zure txakurrak txuleta os-osua arrapau desku ta dana jan!

—Eskerrikasko abixua gaitxi: gaur bazkaietan okelarik ez tetsat emongo.

TELEFONUA

Telefonuak jo dau ofizinan. Sekretari-xuak artu eban entzutzeko, ta uezabari esaten detsa.

—Jauna, uste dot zuretzat dala.

—Zer dok ori. Uste duala neretzak dala? Neretzat dok ala eztok!

—Itxuria dagonez zuretzat izango da. Boz batek preguntau dau ola: «I izango aiz, astuori».

GURASUENTZAT

Mutiko batzuek diñue, triste asko. Batek berba bitan esplikau dabenez: «Ez dakigu zer egin aita ta amakin. Iñoi be estagoz konforme. Zarata pixkat ataritzen badot «ago ixillik edo juari begixen bistatik»; eta trankil egoten banaiz, beriala termometruakin etortzen jataz».

ESKOLAN

Manuel berandu sartu zan eskolan. Maixuak asarreka:

—Zer gertau jak, olako berandu etortzeko?

—Jauna, letrerua gaitik izan da.

—Zeifiek?

—Letreruak.

—Zer letrero?

—Aintxe kamiño baztarrian euanak; ipintzen ebalako «Precaución. Marcha moderada, escuelas».

PENAK IGARIXAN

—Zertako edaten dozu ainbeste?

—Penak itxotzeko!

—Ta, benetan itxotzen dituzu?

—Ja! Badakixe igarixan.

MUSICA RACIONALIZADA

TRANSCRIBIMOS a continuación, el informe que redactó cierto «Ingeniero de Métodos» americano, después de asistir a un concierto sinfónico.

«Hemos observado una serie de deficiencias en los métodos de ejecución del concierto que enjuiciamos, las cuales podrían ser fácilmente resueltas por los modernos métodos de la racionalización del trabajo.

Nos hemos percatado, por ejemplo, de que los cuatro ejecutantes de oboe, permanecen totalmente inactivos durante largos ratos y consideramos que debe de reducirse su número y que conviene repartir el trabajo que efectúan, de una manera más equitativa, distribuyéndolo, a lo largo de todo el concierto, de tal forma, que se eliminen por completo los tiempos muertos.

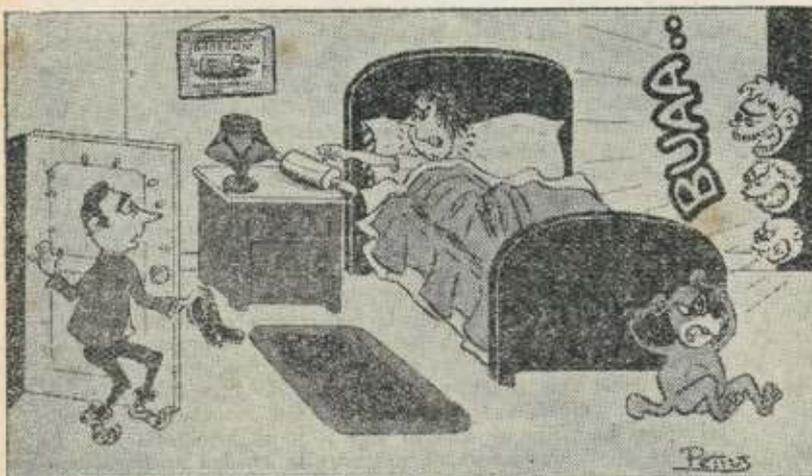
Los doce violines, tocan siempre las mismas notas, lo cual constituye una reiteración innecesaria. La plantilla de esta sección de la orquesta, debe de reducirse de una manera drástica, ya que si lo que se desea es producir un mayor volumen de sonido, es más fácil y económico el conseguirlo por medio de un amplificador electrónico.

La ejecución correcta de las fusas, requiere, a nuestro juicio, un esfuerzo y una atención que nos parecen excesivos. Recomendamos que sean sustituidas en las partituras, por las más próximas semi-corcheas de la escala, que al ser más fáciles de ejecutar, permitirían emplear a un personal de inferior calificación técnica y que, por consiguiente, resultaría mucho más económico.

Apreciamos igualmente, excesivas repeticiones de idénticos motivos musicales, cosa que debe de eliminarse totalmente, ya que nada útil se consigue repitiendo con las trompas, los mismos pasajes que ya habían sido tocados anteriormente por las cuerdas.

Estimamos que si todas estas redundancias se eliminaran, la duración total del concierto podría reducirse a unos veinte minutos en lugar de dos horas que tarda en su forma actual, con cuya reducción, el público podría asistir a continuación a una interesante proyección cinematográfica.

(Sigue en la pág. 14).



Hoy también me has despertado a los niños. Ahora verás lo que es bueno.



No me llega. Tendrás que conformarte con el helado.

Fotos-Recuerdo



Una foto ante nuestro Sanatorio. Entre otros, posan ante Ojanguren, Juan Guisasola, Sr. Aguirregaviria, Ignacio Anitua, Paciano Arosa, Sra. de Aguirregaviria, Albina Madinabeitia y Lolita Aguirre.



Carmen Iza —la popular Carmen Txixia— y el campeón Mardaras, rodeados de figuras ciclistas, entre los que destacan F. Ezquerria, J. Dermit, F. Gogenola y figuras populares cibarresas en el homenaje a Mardaras. Ojanguren hizo la foto en torno al Tupi-Bar, hoy demolido ya.



Foto deportiva de atletas cibarreses. Aparecen los korrikolaris Salaverría, Gorriñaga y los tres hermanos Bolumburu. Con ellos, los dirigentes deportivos Antonio Ciorraga y otro, cuyo nombre desconocemos.

(Foto Ojanguren).

OCTUBRE

22



Eibar y el DOMUND

Año 1955	70.000 Ptas.
» 1956	100.000 »
» 1957	141.000 »
» 1958	196.000 »
» 1959	176.000 »
» 1960	180.075 »
» 1961	(?) »

Todo lo que hagamos para resolver el máximo problema social —los bienes de la fe mal repartidos— será poco. Eibar debe hacer este año un esfuerzo excepcional por las Misiones.

Hacia una catástrofe

La angustia de la guerra está clavada en el corazón de la Humanidad.

El Oriente medio es un volcán. Africa, lo mismo.

Rusia extiende su dominio sobre mil millones de hombres.

En el Occidente reina el otro ateísmo, el ateísmo blanco, de un mundo que no cree en más Dios que el dinero, la técnica, el placer.

¿Estallará una bomba atómica y saltará el mundo hecho añicos?

¿QUE DICE LA IGLESIA?

La Iglesia no quiere la guerra, porque la guerra no resuelve nada.

La Iglesia no es occidental, sino universal.

La Iglesia no ataca tan solo a Rusia, sino a todos los que de una manera u otra consideran la materia, el dinero, la carne, el placer, como la única realidad de la existencia.

La Iglesia predica la justicia social para todos, a fin de que las riquezas de la tierra, hoy escandalosamente concentradas en las manos de unos pocos, se distribuyan equitativamente, dando a todos los hombres la posibilidad de llevar una vida en consonancia con la dignidad de la personalidad humana.

La Iglesia predica la fe en un solo Dios, Padre de todos los hombres, base de la verdadera fraternidad universal.

La Iglesia predica la fe en Jesucristo, Hijo de Dios, que hace dos mil años se hizo hombre para redimir al mundo del pecado y dar a todos los hombres la dignidad de hijos de Dios, en la Iglesia por Cristo fundada.

IGLESIA MUNDIAL O CATASTROFE MUNDIAL

¿Quién salvará al mundo?

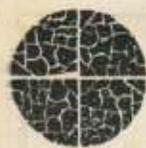
Rusia, no. El mundo no puede salvarse sin Dios.

Occidente, tampoco. Europa debe «abjurar la divinización de la potencia», dijo Pío XII.

La solución, la única solución está en la Iglesia. No en una concepción de la Iglesia como realidad exclusivamente occidental, sino como la única sociedad verdaderamente universal. Una Iglesia mundial, CATOLICA.

Hay que llevar esta fe, esta justicia, esta caridad a todos los hombres.

Y SOLAMENTE ASI SE SALVARA EL MUNDO.
He aquí el mensaje del DOMUND.



DEPORTES



EL PLACER DEL DEPORTE...

Según las estadísticas de la Liga Deportiva de Alemania, la República Federal, tiene 4.500.000 deportistas activos —entre ellos 1.000.000 de mujeres—. En junto, fundamentalmente, cuenta con 30.000 sociedades deportivas, que cuidan de la más variada especie de juegos deportivos, mediante los cuales los deportistas alemanes están organizados en las organizaciones superiores federales y 27 especialidades deportivas. Las mayores son la Federación Balompédica Alemana, con 14.000 asociaciones con más de 60.000 jugadores y 1.250.000 afiliados más la Liga Gimnástica Alemana con 8.000 sociedades y aproximadamente el mismo número de afiliados.

Pero mucho mayor es el número de los deportistas escolares, que en la República Federal es obligatoria. Los campos de deporte y el material necesario es financiado por los estados federados y las comunidades en junto. En una palabra, ciertamente sobre este amplio nivel de la vida deportiva alemana, se encuadra a toda la juventud escolar. Sólo en las «Federaciones de los Juegos Juveniles», que es mirado como la culminación del año escolar, participan 5 millones de jóvenes de ambos sexos.

En la República Federal, se cuida de no ejercer ninguna clase de influencia y todas las decisiones administrativas en todos sus aspectos son de la exclusividad de la propia administración, que está bajo el cuidado de la Liga Deportiva Alemana. El papel de todas las disposiciones de la autoridad se reducen mayormente a una posición de ayuda, bien financiera o de otro orden. Los gastos de las comunidades alemanas para fines deportivos se calculan en 70.000.000 de marcos anuales. 50 millones de marcos fluyen hacia las más diversas sociedades balompédicas y los ingresos de las uniones deportivas y los ingresos por cotizaciones se calculan en 200.000.000 de marcos, que ni es muy alto ni muy bajo. Esta cifra de 200.000.000 se asigna, esencialmente sólo a

aspectos deportivos que tienen mayor poder atractivo, principalmente al fútbol, que atrae la mayor masa de espectadores. Siguen a este deporte, los juegos o deportes donde se apuesta; carreras ciclistas de los velódromos de las ciudades, carreras de automóviles, etc. y luego le siguen el tenis, la natación y la pelota a mano. Ha tomado carta de actualidad la carrera de persecución con obstáculos o saltos a causa de los triunfos alemanes. Los nombres de Winkler, Thiedemann son conocidos por todos los niños de Alemania.

Como casi en todo el mundo, también en Alemania ocupa una posición el atletismo ligero y que los entusiastas del deporte le toman para hacer comparaciones. Los concursos de esta especialidad en los diversos estados han logrado acaparar un lugar no acostumbrado en Alemania, principalmente en las grandes ciudades. Las calles se encuentran mucho más vacías que de ordinario porque son seguidos por la radio y la televisión.

Una especialidad deportiva ha tomado fuerza en la República Federal, como consecuencia, sobre todo, de la guerra; el deporte de los mutilados. Sólo en su territorio hay más de 300 sociedades deportivas de mutilados, donde se practican especies de deportes convenientes a los amputados y demás mutilados. Según decir de los médicos, este deporte ha contribuido eficazmente en el retorno de la alegría de vivir a los mutilados al mismo tiempo que es muy eficaz en la terapia.

En opinión de los funcionarios y médicos deportistas de los centros oficiales, y también del Comité Olímpico Nacional, la labor amplia tal como se aprecia de las citadas cifras es una premisa fundamental para todo deporte superior que aspire alcanzar una escala internacional. Para dar mayor vastedad el Comité Olímpico Nacional ha presentado al público un «Plan Aureo» en el que resume los recursos que

serían necesarios para la construcción de más stadiums, piscinas, etc. El Gobierno Federal, los estados, las comunidades y las organizaciones ya han prometido su ayuda. Esta rapidez en prometer su ayuda obedece, seguramente, a los Juegos Olímpicos de Roma. Los triunfos alcanzados allí por los participantes alemanes ha hecho que la Olimpiada llegara a convertirse en la culminación del entusiasmo deportivo, tanto que ha desempeñado un papel interesante hasta en la última aldea, y como es de comprender, no ha perdonado a los hombres y mujeres que tienen voz y voto en algunas entidades responsables sobre el cuidado del deporte.

Sobre el hecho de que los postulados de los deportistas superiores se elevan siempre en todas partes, ven con claridad absoluta los alemanes. Los deportistas alemanes que volvieron de Roma ya experimentaron eso. Son de la misma opinión los que fueron premiados que aquellos que ningún eco obtuvieron allí; que en la próxima Olimpiada se exigirán postulados más altos.

Las autoridades deportivas declaran, sin embargo, que el deporte en Alemania no persigue que unos cuantos especialistas consigan batir los récords, sino conservar la salud de todos. Tratan de la lealtad y honradez en los concursos deportivos. Tratan sobre una vida deportiva de todos. Entonces, sobre esta base, se alcanzarán resultados internacionalmente dignos; entonces cumplirá el deporte su verdadero cometido.

(De la «Okcidentgermana Revuo»).

PRESIDENTES DEL CLUB DEPORTIVO DE EIBAR

Presidentes Honorarios:

Dr. D. Julián Guimón.
D. José Lascurain.

Presidentes ordinarios:

1924	D. José Lascurain.
1924-25	D. Antonio Tellería.
1925-26	D. Gregorio Santa Cruz.
1926-27	D. Florencio Zumárraga.
1927	D. Juan Pagnon.
1928-29	D. Gregorio Santa Cruz.
1929-30	D. Arturo Anguera.
1930-31	D. Emilio Pagnon.
1931	D. Martín Aranceta.
1931-32	D. J. Ramón Santamaría.
1933	D. Félix Illarramendi.
1934	D. José Lascurain.
1935-36	D. Indalecio Ojanguren.
1939-40	D. Indalecio Ojanguren.
1941	D. Eleuterio Muruamendaraz.
1942-43	D. Marcelino Barrutia.
1944	D. Crispulo Bolumburu.
1945-46	D. Eleuterio Muruamendaraz.
1947	Dr. D. Julio Gárate.
1948	D. Germán Aguirre.
1949	D. Antonio Tellería.
1950-56	D. José Lascurain.
1957-58	D. Antonio Izaguirre.
1959	D. Benito Lizate.
1960-61	D. Basilio Marcaide.

MUSICA RACIONALIZADA

(Viene de la pág. 12).

Nos ha complacido observar que, en algunos casos, se han logrado soluciones muy acertadas, como ocurre, por ejemplo, con el pianista, que emplea en su trabajo ambas manos y los dos pies, pero ateniéndonos a la máxima de que «siempre existe un método mejor» y efectuando un análisis más profundo de la cuestión, nos permitimos aconsejar el empleo de un nuevo modelo de piano, en el cual, las teclas estuvieran repartidas radialmente, de forma que todas quedaran a igual distancia de las manos del ejecutante.

En otros muchos casos, en cambio, los músicos ocupan una de sus manos con el único objeto de sostener el instrumento, lo que nos sugiere la recomendación de que se proyecten utilajes y dispositivos, especialmente contruados para dicho objeto lo cual permitiría a los músicos que tocaran simultáneamente dos instrumentos, con la consiguiente reducción de las plantillas y de los costes de la ejecución.

Hemos observado también, que los ejecutantes de los instrumentos de viento, tienen que efectuar, muchas veces, unos esfuerzos muy considerables, los cuales podrían eliminarse por completo, empleando un compresor de aire que suministrara todo el que fuera necesario para el funcionamiento controlado de dichos instrumentos.

Otra cuestión sobre la que les sugerimos una investigación más profunda, es la de emplear, en cada caso, el tipo más adecuado de instrumentos.

Hemos leído en el programa del concierto, que el violín que utiliza el solista, es de una marca anticuadísima y que viene siendo empleado por diferentes artistas desde hace ya varios siglos.

Esto nos demuestra que no se han aplicado los coeficientes de depreciación correctos, puesto que de lo contrario, el precio de coste inicial de dicho instrumento, habría quedado desde hace ya mucho tiempo totalmente amortizado y les habría sido posible adquirir otro del tipo más modernos.

(Traducido del «Harper's Magazine»).

¿Qué ha sido de Venecia este año? Tengo a la vista cinco crónicas-resúmenes de otros tantos enviados especiales. Y aquí sí que hace falta una enorme capacidad de síntesis y muchas horas de butaca de festival para saber quedarse en el punto medio que tratan de escamotear tan dispares opiniones... Pero Venecia no ha sido, lo sabemos bien, ni una cosa ni otra, sino todo lo contrario. Rosellini y De Sica, con Zavattini al fondo, eran una firme baza..., antes de la gran desilusión que han provocado sus películas «Vanina Vanini», un fracaso sin paliativos, y «El juicio universal», una ocasión perdida, con sus diversos episodios —a veces ingeniosos, a veces «bonitos»— que escamotean un tema trascendente: el de la reacción de la humanidad cuando se enfrenta con su hora de la verdad, que ha resultado una reacción vulgar en una obra vulgar, de la que falta justamente lo que podría haberle dado sentido: el contacto con la divinidad y con la propia conciencia.

Italia, que en 1961, como en 1960, se ha hecho una selección a la medida «quia nominor leo», y ya que no con Castellani —«El brigante», premio de la Fipresci, con sus tres horas de duración ha resultado otro parto de los montes, complejo, rural y de un curioso neorealismo demagógico— se ha sacado la espina con «Banditi a Orgosolo», de Vittorio de Sica, guionista, director, fotógrafo y montador de una bella obra (premiada por primera película) y con «El posto», de Ermanno Olmi. Esta última, que ha mejorado aquella delicia de «Il tempo si è fermato», ha obtenido el premio de la OCIC, que ha tenido que recurrir a la informativa para no dejar otra vez desierto su galardón. «El posto» es una sugestiva descripción del mundo de los oficinistas visto por un joven que encuentra un empleo.

Francia ha obtenido el León de Oro con «L'année dernière à Marienbad», del Alain Resnais que todo el mundo conoce como autor de «Hiroshima, mon amour». En general, se ha estado de acuerdo con el jurado, porque es una película bella y distinta, de las llamadas de festival, difícil de hacer y de entender, que abre al cine nuevos caminos de expresión y en la que hay una nueva concepción del tiempo y del espacio y hasta del movimiento cinematográfico. Parece que hubo leve pugna frente a la película rusa «Paz al que llega», a la que se le concedió el premio especial: obra «de buena voluntad», de guerra contra la guerra, y que alguien ha llamado «película caperucita» por aquello del lobo camuflado.

Y ya no habría mucho más que decir. El gran actor japonés Toshiro Mifune ha recibido la Copa de Volpi por «Yajimbo», violenta y macabra película occidentalizada de Akira Kurosawa. La Volpi a la mejor (relativa) intérprete femenina ha sido para Suzanne Flon por la discutida, corrosiva, apática y sentimental «No matarás», que a última hora adoptó Yugoslavia y que es una subversiva historia sobre «objetadores de conciencia».

Con los bolsillos vacíos han vuelto Estados Unidos e Inglaterra; ni Alemania ni España han estado representadas. Si «Summer and Smoke», de Peter Glenville, es un muestrario aburrido de los tipos tarados y decadentes de Tennessee Williams, «Puente hacia el sol» es una biografía gris utilizada como motivo de

acercamiento entre japoneses y norteamericanos, y la inglesa «Victim» es una repugnante trama de inversiones sexuales, buena para formar pareja con la francesa «La chica de los ojos dorados» del joven Jean Gabriel Albicoco, sobre la que se han prodigado los calificativos de esteticista, pesada, morbosa y otros así, y en la que se cuenta una pasión femenina de la misma anormalidad.

Es éste uno de los sinos de los festivales. Cannes escandalizó con «Viridiana» y «Madre Juana de los Angeles»; Berlín no anduvo muy lejos con «Une femme est une femme», «L'amant de cinq jours» y otras por el estilo... Ahora, Venecia. Otra vez.

La voz del patriarca cardenal Urbani, en la tradicional Misa del cine de la basílica de oro de San Marcos, ha clamado contra estas graves desviaciones del cine.

«No se trata de ignorar la función que la economía puede y debe tener en el mundo del cine; pero hay que denunciar la presencia en numerosas películas de escenas que muy poco o nada tienen de artístico, sino que parecen introducidas especialmente para condescender con el gusto depravado de un público ávido de sensaciones o para aumentar, aun a costa de la polémica y del escándalo, el número de los espectadores».

«Más sutil, pero no menos insidioso y falaz, es el razonamiento de ciertos artistas, los cuales, para librarse de las normas de la moral, invocan los saberos derechos del arte, capaz a su juicio de transformar incluso una acción delictiva en una obra maestra y de sublimizar una vergonzosa pasión en un éxtasis celestial. Insistiendo en un viejo error, pretenden poder vivir y operar al margen de las leyes morales, pero se guardan muy bien de establecer la línea de demarcación entre el arte verdadero y el delictivo y falso, persuadidos como están de que todas sus producciones tienen el sello de lo artístico, aunque sean extravagantes y rebeldes a toda disciplina o caigan abiertamente en el campo de lo exótico y amoral... Cuando durante dos mil y más metros se presenta la culpa con todos los lenocinios de una refinada sugestión, y el artista que personifica el vicio aun en sus aspectos más repugnantes se atrae las simpatías del público, no bastan los últimos cien metros de película para dar la vuelta a la situación y cancelar la devastación espiritual, que se ha producido sobre todo en el espíritu de los jóvenes, pero, digámoslo claramente, también en el de los adultos».

«El carácter social del cine exige una disciplina que no puede quedar exclusivamente a merced del interés industrial o de la inspiración del artista. Lo mismo que hay un Código de la circulación, que están obligados a respetar incluso los dueños de los más poderosos automóviles y los campeones de carreras más difíciles, porque se trata de defender la libertad y la vida de cuantos circulan por las calles, de la misma manera deseamos la existencia de un código del cine, que obligue al respeto de las normas fundamentales de convivencia moral a cuantos trabajan en el mundo cinematográfico, teniendo en cuenta que no es un espectáculo reservado a una minoría de estetas, sino abierto a las muchedumbres y que debe servir a la educación y elevación espiritual, cultural y cívica de los pueblos».

P. CEBOLLEDA, en «Ecclesia».

Acerca del «León de Oro» 1961

Con el peso aún de las imágenes de «L'année dernière à Marienbad» y unos segundos después de que haya logrado el León de Oro que merecía como ninguna otra película de las que han pasado por esta XXII Mostra de Venecia, escribo este comentario.

Queremos, pues, dejar constancia en primer lugar del estupor que nos causa el film, incluso tras una segunda visión. Hasta ahora hemos estado —más o menos sistemáticamente— hablando en torno a un cine donde en su problemática hubiese un importante contenido humano, que a veces, —pocas, por desgracia— podría trascender de esta humanidad para pasar a los más puros valores espirituales. Ahora, con este segundo film de Resnais, hay que admitir este nuevo estilo donde podría haberse hasta de una visión fría del mundo, una superación de los conflictos que nos acechaban como hombres de hoy. No hay lucha de clases, no hay tampoco crítica de la gran burguesía, aunque el lugar era estupendo para ello: hay un problema que va más

allá de la simple lógica y que está por encima de esos problemas a ras de tierra que han proporcionado al cine temas tan valiosos. Ese hombre y esa mujer viven en un tiempo y un espacio del que llegamos a perder noción. Lo que quizá fué viene a mezclarse en este amor con lo que es y con lo que podría ser.

Si hay quien le pone reparos al tema, viéndole a veces muy pocas cosas, lo que nadie niega es que estamos, en cuanto al lenguaje, ante una obra capital del cine. Resnais, en cuanto a la forma, está caminando por un sendero en que —como él mismo nos decía— se encuentra en plan de exploración. Está en plena vanguardia y, aunque trabaje en terreno distinto, sólo Antonioni, Bresson y Bergman pueden en este momento considerarse a su altura.

En una obra de esta innovación, de tan extraordinaria riqueza, sería ridículo querer en un comentario hablar del lenguaje que emplea Resnais, pero si podemos dejar constancia de esos «travellings» que son como la liberación final de la cámara (hay un

fenomenal que recorre a gran velocidad largos pasillos y acaba sobre una imagen de la muchacha que recibe la cámara con los brazos abiertos). La intercalación de una realidad actual y un pasado que quizá nunca existió, pero que ese hombre quiere crear para que esa mujer le ame, da como resultado una estupenda interrelación de nuevas unidades espacio-temporales que, una vez que le han apresado a uno, le hacen vivir dentro de su singular fascinación.

Pocas veces —quizá nunca hasta hoy— un film ha estado tan condicionado a su ambiente y ha aprovechado de forma tan magistral un mundo como la película de Resnais.

Y, sin embargo, la película será no sólo muy discutida, sino que gustará quizá a poca gente. Es un film difícil, lleno de novedad, austero, donde como ya hemos dicho, la lógica han de renunciar a seguir el desarrollo de una historia.

(Extracto de la crítica de Juan Cobos, en «Film Ideal»).

Así era Mapuyi

A la sombra del baobab, Mapuyi sueña con los ojos absortos, sumidos en la lejanía. Se le pasan así las horas, los días enteros. ¿En qué piensa este recio muchachote negro, cuando todos sus otros compañeros han encontrado ya en su camino el amor?

La hermanita blanca le pregunta:

—Mapuyi, ¿qué piensas?

El se ha quedado mirando indeciso. Por fin, responde:

—Quiero ser sacerdote.

Sor Inocencia sabe bien que eso no es un fugaz capricho. Y desde aquel día Mapuyi es el más puntual.

Mas, ¡ay!, las ilusiones no se realizan tan fácilmente. Un día, Mapuyi tuvo que abandonar la escuela.

—Ahora, seguramente, me llevarán al Seminario —pensaba.

Pero el Seminario no tenía ya becas. Ni la madre de Mapuyi, viuda y pobre, disponía de las sesenta libras esterlinas que hacían falta para su pensión.... ¿Dónde encontrarlas?

* * *

No muy lejos había una granja. Hacía falta un pastor. No era lo que más podía halagar a Mapuyi; pero no había otra cosa. Se ajustó y empezó a contar cuánto tiempo de ahorro necesitaría para poder entrar en el Seminario.

Una tarde, la fatiga y la sed le tenían postrado bajo el árbol único de aquella planicie, donde pacía su ganado. La sequía se prolongaba mucho. Y él, distraído, había volcado la provisión de su cantimplora.

Le sacó de su abstracción un antílope, que se acercaba; un pobre antílope flaco y lacio, consumido de hambre y de sed. Sus ojos embotados se hundían en las órbitas sanguinolentas; de las fauces entreabiertas pendía una lengua reseca; sus narices se dilataban anhelando un soplo de brisa.

¡Qué contraste con aquel altivo y gracioso animal de otrora, esbelta la testa, el aire grácil y la carrera agilísima!

—¡Dios mío —dijo Mapuyi—, mira esa pobre bestia! ¿Qué ha hecho para merecer tan triste suerte? ¡Qué bien le haría una pequeña lluvia!

El antílope, abrasado por la sed y el bochorno, arrastraba penosamente su cuerpo hacia el árbol en que se resguardaba Mapuyi, el único de la llanura. Pero al llegar más cerca, advirtió que había un hombre; se detuvo y sacudió, como desperezando, lentamente la cabeza.

Pablo adivinó por qué el animal no osaba avanzar; cogió su sombrero, se levantó y marchaba murmurando:

—Acércate sin miedo, animalito de Dios. Yo esta tarde tendré agua, pero tú, ¿cuándo la tendrás?

* * *

Caía la tarde. La cabeza como un horno, el cuerpo rendido y deshecho del calor y peso de la jornada, Mapuyi recogió su ganado y emprendió el regreso hacia la granja.

Una brisa húmeda anunció las cercanías de un pantano, y la grey, acuciada por la sequía, corrió alborotada a saciar su sed. ¡Agua!, ¡agua!, ¡agua!, parecían gritar con sus relinchos y balidos.

Su mala fortuna hizo que la alborotada aparición del rebaño espantara un bando de palomas torcaces, que reposaban en los árboles del margen.

Y Mapuyi escuchó la voz agria del hijo del granjero, que le gritaba:

—Estúpido café, ¿no ves que has espantado la caza que tenía ya al alcance de mi fusil?

Se quedó de una pieza. Y de su estupor le sacaron los empujones bruscos del cazador, que lo arrojaba de su servicio.

Mapuyi se fué meditando:

—Yo pido a Dios que envíe la lluvia para todos, aún para las bestias. Todo el Kalabari la implora, menos mi amo que, con la sequía, tiene a la mano las pobres palomas, que se mueren de sed.

Aquella noche quedó en descampado Mapuyi. Y en ese febril insomnio veía el antílope angustiado y lacio, y a las palomas abatidas sobre la charca... ¿Qué hacer?

Irá a las minas de oro de Yohannesburg, y allí, donde tantos encontraron la muerte del alma, él ahorrará penique tras penique para lograr un día la gozosa gloria de llegar a sacerdote.

* * *

Han pasado tres años. Mapuyi terminó su contrato en la mina de oro, y ahora echa una mirada a su pasado en aquel subterráneo infernal. Los cabellos se le erizan al evocar el calor tórrido, la atmósfera pesante de los pozos, el aire mefítico que le roía los pulmones, las conversaciones endiabladadas, la humedad penetrante, las paredes viscosas, el agobiante vapor que le empapaba todo. Y la trepidación estrepitosa de la perforadora para los cartuchos de dinamita, los malos tratos de los negreros inhumanos, la bestialidad de tantos compañeros embrutecidos por el alcohol y los más burdos placeres...

Pero todo se acabó: fatigas, seducciones, peligros y tiranías.

Y Mapuyi poseer ya sesenta libras, fruto de sudoroso trabajo y esperanza de su ilusión.

* * *

Se fué a Mariannhill. Helo, demudado y trémulo, en el locutorio.

—Padre, quiero ser sacerdote. Me dijeron que hacían falta sesenta libras; aquí las tiene. Me han costado largos años; he aguantado el hambre, la fatiga, los insultos; trabajé como un forzado. Pero ya soy dichoso.

El Padre escuchaba con emoción profunda. ¡Qué hermosa vocación!

Pero... una angustia súbita le traspasó el alma al reparar en el rostro ceniciento de Mapuyi, y en su respiración corta y penosa.

—Habrá que consultar al médico...

El doctor confirmó los temores del Padre. No había afrontado impunemente el infierno de la mina. Una tisis incurable se agarraba a su pecho y destrozaba sus pulmones. ¡Cómo le costó al Padre dar a Mapuyi la terrible noticia! Comenzó con insinuaciones... Pero el enfermo lo adivinó al punto. Se echó a temblar. Con la mano sobre la boca ahogó un hondo sollozo.

—¡Ya me lo temía, Padre! La tos me abrumaba: por la noche, sudores fríos... Me lo temía; pero aún no había perdido la esperanza.

—Mapuyi, hijo mío, nadie sabe lo que Dios te tiene preparado. Guarda tu dinero, compra un terreno junto a la Misión; te harán una casita. Cerca de nosotros podrás llevar una vida reposada y confortante.

—No, Padre. No he trabajado para eso tres años en las minas. Yo quería ser sacerdote, y para eso aborré mis sesenta libras. ¡Ah, si las hubiera tenido hace tres años!

* * *

—Padre, ¿no habrá algún negro que esté en mi caso? Tome este dinero para él. Yo ya no lo necesito. Que él ocupe mi plaza. Yo me vuelvo a las minas. Que muera aquí o allá, nada importa. Y, en cambio, si yo vivo algunos años, colmaré mis ilusiones, y en vez de un sacerdote, Dios me concederá que sean dos los que lleguen al altar.

* * *

Y Mapuyi, el café bueno, ha vuelto a las minas de Yohannesburg.

Han pasado meses. Su mirada es más apagada, su aspecto más demacrado, su respiración más corta y fatigosa. Día a día siente cómo el mal va aniquilando sus fuerzas...

—¡Oh, Dios mío —dice con fervor—, que todavía me faltan cinco libras! ¡Detened el ángel de la muerte! ¡Señor, que con cinco libras más yo podré tener mi segundo sacerdote!...

Arn. Thield, de las Misiones Africanas.